

Edificación *Cristiana*

Nº 275
SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2016

Nº suelto: 3,90 €

EDITORIAL:
FIESTAS

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

***Doble Click
Pokemon Go***



La Oración
Acción de Gracias y Oración



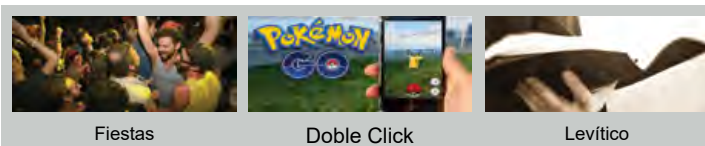
Lutero en León
Audelino González



Escatología
Libres para Servir

MINIEDITORIAL	2
EDITORIAL: FIESTAS	3
MIRANDO LOS CAMPOS	4
OIR LA PALABRA: NUESTRA IDENTIDAD EVANGÉLICA	5
SERIE SERVICIO: LA MANSEDUMBRE DEL SIERVO (2)	7
SERIE: CLAVES PARA ENTENDER EL LIBRO DE LÉVITICO 2	12
IN MEMORIAM: J. ALEC MOTYER	17
SERIE: LA ORACIÓN: ACCIÓN DE GRACIAS Y ORACIÓN	18
MINISERIE: LUTERO EN LEÓN: AUDELINO GONZÁLEZ VILLA 2	22
MAS LIBROS, MAS LIBRES	27
SERIE ESCATOLOGÍA: LIBRES PARA SERVIR	33
DOBLE CLICK: POKEMON GO	37
SERIE DIOS CON NOSOTROS : ACLARACIÓN	38
IN MEMORIAM: ÁLVARO PALAU	40
RINCÓN POÉTICO: PURA VÁZQUEZ (1918-2006)	38

VARIOS



Fiestas

Doble Click

Levítico

SECCIONES

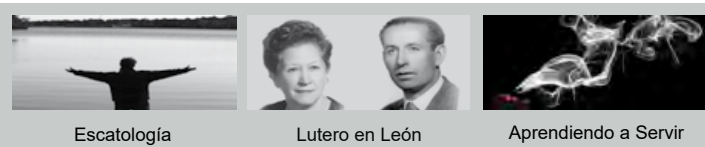


La Oración

Más Libros, más libres

Oír la palabra

SERIES



Escatología

Lutero en León

Aprendiendo a Servir

Edificación

C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
 revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar y Carmen Garrido.

Diseño y maquetación: Carmen Garrido

Webmaster: Rubén Henares

Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - Cesiones de particulares para EC; búsqueda de imágenes Creative Commons: Marco Antonio Llave

www.pixabay.com (páginas:) - www.flickr.com (páginas: 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 18, 19, 20, 21, 26, 33, 34, 35) - www.obrerosfidel.com: (páginas: 13, 14, 15, 16) - www.wordpress.com (página 13) - www.arainfo.es (página 20) - Autores citados a pie de foto.

Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969

Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MINIEDITORIAL

¿QUERÉIS IROS VOSOTROS TAMBIÉN?

Por más atractivo que les parezca el proyecto de construcción europeo, la población joven de los países de la Unión se ha visto sorprendida recientemente por una realidad decepcionante: los mayores son euroescépticos. Las generaciones anteriores a los '80 se han vuelto tan conservadoras que no creen en las ventajas de ceder soberanía, abrir fronteras, compartir cargas y repartir beneficios cuando los haya. El resultado del referéndum sobre la permanencia en el Reino Unido en la Unión Europea salió muy ajustado. Sin embargo, la población de más de 45 años, quienes ya tienen acumulada experiencia, parece haberse posicionado claramente por una salida inmediata o "Brexit", marcada por dos sentimientos negativos: decepción y amenaza.

Y este no es un asunto del Reino Unido. El temor a un contagio de euroescépticismo crece y, en caso de que cunda el ejemplo de preguntar al ciudadano por su vinculación con Europa, la posibilidad de que sea oficialmente reconocido y vayan saliendo algunos de los mismos países fundadores parece realista.

El tratado de Roma de 1957 afirmaba en su preámbulo que los estados signatarios estaban "determinados a establecer los fundamentos de una unión sin fisuras más estrecha entre los países europeos". Sin embargo, hasta el día de hoy, ese ideal de unidad política y social, solo ha llegado a una amalgama de intereses económicos que se tambalea en cuanto la realidad se presenta tal como es, en forma de desequilibrios mundiales entre países y sus consecuencias habituales: crisis económicas, guerras, tensiones y refugiados.

El panorama tras la decisión "brexit", tanto si finalmente se produce o queda en una anécdota para la historia, recuerda mucho a los casos de abandono que se producen entre hermanos muy queridos que, un día, se vuelven escépticos en lo que a sus iglesias locales se refiere, olvidan los deseos de unidad de Jesús en Jn. 17 y acaban renunciado a su compromiso con quienes nacieron a su misma familia espiritual, dejando a los más jóvenes con cara de no atreverse a preguntar y a sus coetáneos que aún perseveran, con preguntas que prefieren no hacer. A pesar de haber compartido años de ricas bendiciones y muestras indudables de la misericordia y la provisión de Dios para la iglesia y para las vidas de sus hijos, cuando llega la hora de probar de qué está hecha nuestra fe, podríamos dar la impresión que debió dejar a Jesús preocupado en aquella ocasión en que llegó a preguntar a los doce: ¿Queréis iros vosotros también?

Quiera Dios que en momentos así, seamos capaces de honrar a Jesucristo con una expresión de fidelidad como la de sus amigos: "Señor, ¿a quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna" (Jn. 6:60-69). ■

FIESTAS

Fiestas nacionales, fiestas autonómicas, fiestas locales (dos al año por ley) y fiestas de los barrios. No cabe duda de que somos un país muy festivo.

Cuando leemos la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento, notamos la existencia y la importancia de las fiestas para el pueblo de Israel.

Nuestra reflexión tiene que ver no tanto con la existencia de las fiestas, pues son acontecimientos presentes en todas las culturas, sino con su naturaleza, su origen, su finalidad. ¿Qué se pretende con las fiestas?

En realidad una fiesta es algo sencillo, un rito social en el que confluyen personas que celebran algún acontecimiento. Pero el ser humano es especialista en desvirtuar las cosas, en cambiar el fin por los medios, el fondo por la forma. Así se ha llegado a hacer que la palabra fiesta sea sinónimo de diversión; diversión que con demasiada frecuencia se convierte en borracheras, agresiones sexuales, peleas y todo tipo de conducta inmoral y antisocial. Los policías locales en las ciudades llegan a temerlas y no digamos el personal sanitario.

Todas las fiestas tuvieron su origen, fuera por ferias de ganado, acontecimientos históricos o, en la mayoría de las ocasiones en nuestra pagana España, por la exaltación de supuestos santos y multitud de advocaciones a la virgen. Pero lo curioso es que a casi nadie le importa el origen de la fiesta. ¿Qué más da? Lo importante es que hay barra libre para la diversión. ¿Qué porcentaje de nuestra población conmemora el sentido de la Navidad, aunque se canten villancicos? ¿Y cuántos la obra de Cristo en Semana Santa?, por ejemplo. Esto pensando en fiestas de origen cristiano en una sociedad de cultura cristiana.

Las fiestas que encontramos en la Biblia no tienen como centro la diversión, aunque el corazón de los que las celebrasen rebosara de gozo. Evidentemente no tenemos la intención de analizarlas aquí, sino simplemente queremos dirigir nuestro pensamiento al hecho de que la fiesta siempre estaba relacionada con el agradecimiento de las bendiciones de Dios, referidas tanto a lo que la tierra producía, a los hechos salvíficos de Yahweh a favor de su pueblo, como la liberación de Egipto o la protección en el desierto, o a su perdón. Incluso las fiestas que tenían su origen en una iniciativa del pueblo, como es el caso de la fiesta del Purim, en la que se conmemoraba la liberación de los judíos relatada en el libro de Esther, o la fiesta de la



AS220 Foo Fest 2013

Dedicación, en la que se celebraba la restauración y dedicación del templo por Judas Macabeo, tenían ese mismo fondo de agradecimiento. ¿Cómo no va a haber verdadera alegría y entusiasmo en la celebración de las fiestas cuando un pueblo reconoce que su privilegiada identidad tiene que ver con el propósito de Dios de bendecir a todas las naciones de la tierra? Como dice el himno: ¿Qué Dios hay como el nuestro, glorioso en su amor? ¿Qué pueblo como el suyo a quien Jehová salvó?

No vamos a entrar en si debemos o no participar en las fiestas de nuestro barrio o de nuestra ciudad y cómo deberíamos hacerlo en caso afirmativo. En realidad para nosotros, en esencia, la mayor parte de las veces no son fiestas; no suelen conmemorar nada de lo que pudiéramos sentirnos identificados. Y, por supuesto, hay creyentes que con buena conciencia ante Dios las ven como una oportunidad para testificar aprovechando diversos tipos de actos. Eso es otra cosa que no tiene que ver con nuestro tema.

Volviendo a lo nuestro, nuestra vida en Cristo es una fiesta permanente. Todas aquellas fiestas instituidas en el Antiguo Testamento se cumplieron en él. Cuando Pablo enseñó acerca de la disciplina en la iglesia local en 1Co.5:7-8 abrió una puerta para que así lo entendamos. Su exhortación va más allá de la necesidad de poner fuera de comunión al incestuoso. Nos señala a cada uno de los que queremos disfrutar de esa fiesta, y hay condiciones para disfrutarla. De la misma forma que los israelitas habían de estar limpios de toda levadura, símbolo de pecado y corrupción, para celebrar su pascua, así nosotros también hemos de celebrar la nuestra, la que corresponde a nuestra nueva vida en Cristo, con los nuevos panes ázimos, panes de sinceridad y de verdad. Si es así, la fiesta continúa. ■

ITALIA

Hemos comido y estudiado juntos el evangelio de Marcos con estudiantes que querían saber más del cristianismo. Por favor, orad por trece estudiantes no cristianos que estuvieron asistiendo a estos estudios de la misión Unión Cristiana.

Giovanni & Hannah Donato, Siena

NORUEGA

Apreciamos profundamente vuestra continua oración por la obra en la prisión. "K" está entre otros prisioneros que han llegado a creer en el Señor Jesucristo a través de los años. Ha estado cumpliendo una sentencia de nueve años y ha salido hace poco de la cárcel. Al principio estaba en contra de la enseñanza de la Biblia; pero alabado sea Dios que, como resultado de su propio estudio de la misma, la ayuda que podíamos darle y especialmente la obra del Espíritu Santo, ¡"K" encontró al Salvador! Él quiso dar testimonio antes de ser liberado. La misma transformación obrada en "K" a través de los años es un testimonio en sí mismo de lo que Dios puede hacer. Os rogamos sigáis orando por las visitas regulares que hacemos a la prisión.

Muchos han estado orando recientemente por un grupo de jóvenes varones que están seriamente interesados en el estudio de la palabra de Dios. Nuestra reunión semanal con ellos ha demostrado ser una gran bendición, y vuestras oraciones por ellos serán grandemente valoradas. El estudio del libro de Jueces, con notas muy buenas de David Gooding y John Lenox, nos ha ayudado a una profunda percepción de dicho libro y los desafíos del año en curso.

Nat & Jennifer Rodgers, Skien

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

Las visitas evangelísticas a la prisión en Kasapa con un pequeño equipo siguen siendo estimulantes. En la última visita el número de presos había aumentado hasta 2000, de los cuales entre 400-600 asisten al culto dominical y alrededor de 350 a la reunión en medio de la semana. Hay una buena respuesta cada vez que el evangelio es predicado. El seguimiento es más difícil. Reconocemos la importancia de ir más allá de la predicación del evangelio y dar tanta enseñanza cristiana como sea posible durante la estancia en Kasapa. Hace poco recibimos un envío de cursos Emaus en lenguaje swahili. Kyungu Tuyombo está interesado en animar a los reclusos al estudio bíblico personal. Estamos gozosos porque en el último año dos grupos de unos 30 presos han sido bautizados.

Rachel Newby, Lubumbashi

MALAWI

Orad por una chica musulmana a la que hablamos en una reunión en una zona islámica. Ella manifestó su deseo de seguir a Cristo, aparte de lo que su esposo o padre puedan decir. Ya que vive lejos de nosotros será difícil el seguimiento, pero hay otros en la zona que pueden ayudarla. Sabemos de cómo Dios mismo la está hablando. Una adolescente, Alinafe, es discapacitada a causa de la polio. Pudimos arreglar que se sometiera a una cirugía extensa en sus piernas y nos gozamos al verla recientemente andando sin dolor con sus muletas. Ahora ya no está triste sino esperanzada y asiste regularmente a la iglesia. ¡Menudo cambio!

La cosecha ha faltado nuevamente este año en Malawi, pero Dios en su bondad nos ha dado maíz en nuestro campo. Es menos de lo que necesitamos, pero mucho más de la "nada" que muchas personas han cosechado. Nos es necesario más para alimentar a los chicos de preescolar, y a otras personas vulnerables. Syford y Elisabeth (obreros nacionales) nos cuentan de personas que han muerto en meses recientes por falta de alimento y que muchas personas han venido a por ayuda, algunos han dicho "si no conseguimos alimento, esperamos aquí hasta que muramos".

Dennis & Sheila Eaton,

INDIA

Con la ayuda de Dios el hospital Betesda sigue ayudando a los enfermos. Establecido en 1923, ha crecido hasta ser uno de las mayores leproserías en el sur de India, sirviendo a las necesidades de personas afectadas por el sida y la lepra. Pacientes de todo el estado de Andhra Pradesh vienen a tratarse por el tratamiento compasivo que reciben aquí. Vienen principalmente para operaciones de reconstrucción, tratamientos de reacciones, ulceraciones y otras complicaciones relacionadas con la lepra. El año pasado miles de pacientes del VIH llegaron para atención y tratamiento, y se registraron 357 casos nuevos. Se dio atención a 551 pacientes internos y muchos de ellos salieron con esperanza en sus corazones. Seguimos proveyendo maternidad a embarazadas con riesgo de VIH positivo y cuidado de niños.

Bharath y Satya son hermanos, provienen de una pequeña ciudad a unos 48 kilómetros. Su padre murió de sida hace pocos años, y su madre las rechazó y volvió a casarse. Los lugareños se apiadaron de ellos, queriendo ayudarles, pero al ver que eran VIH positivos, les trajeron a nuestro hospital. Desde entonces Betesda ha sido su hogar; están alegres y su gozo es contagioso.

V. Paul Raju, Hospital Leprosería Bethesda

NUESTRA IDENTIDAD EVANGÉLICA

1 Jn. 4:1-3

Por Pedro Puigvert

Desde el tiempo de la Iglesia apostólica y de la primitiva, esta se ha visto afectada por errores y herejías que tienen que ver con la doctrina, no tanto con las prácticas eclesiales, que también. En principio fueron los judaizantes, en relación con la doctrina de la salvación. Luego vinieron los gnósticos, los nazarenos, los ebionitas, los elkesaitas, sobre la persona de Jesucristo. Todos ellos tergiversaron el evangelio que es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. En la actualidad han reaparecido errores del pasado y se han añadido otros. En cuanto a nosotros, hace falta tener presente que también el término evangélico se ha devaluado. Muchos que se llaman así, no lo son. ¿Qué es ser evangélico? ¿Cómo definir nuestra identidad? Naturalmente, por la doctrina, para concretar las enseñanzas básicas que definen lo que es ser evangélico.

1. CREER EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

(He. 1:1; 2 Ti. 3:16-17, 2 P. 1:19-21)

Muchas personas creen en la Biblia, pero hay tres aspectos que caracterizan al evangélico y no a los demás que dicen creer en la Biblia:

1.1. LAS ESCRITURAS SON REVELADAS POR DIOS

(He. 1:1)

Revelación describe la acción objetiva del Dios que ha hablado y existe. Lo que había estado oculto tras un velo ha sido desvelado, o sea, puesto al descubierto. La revelación profética se halla en el AT y en Jesucristo en el NT. Se puede dividir en una revelación general o natural que es para toda la humanidad y otra especial o sobrenatural que es la Palabra de Dios que tenemos en la Biblia.

1.2. LAS ESCRITURAS SON INSPIRADAS POR DIOS

(2 Ti. 3:16-16, 2 P. 1:19-21).

Mientras revelación muestra que Dios ha tomado la iniciativa para darse a conocer, inspiración define la forma en que lo ha hecho y en el caso de la Biblia ha sido a través de instrumentos humanos. En este sentido, la Biblia es un libro único, es la Palabra de Dios expresada en



Juan Antonio Soria

términos humanos. Mientras los fundamentalistas creen en la inspiración mecánica de las Escrituras (al dictado), nosotros creemos en la inspiración verbal (cada escritor se expresa con sus propias palabras). Por otro lado, los liberales dicen que la Biblia es la palabra de seres humanos inspirada en el sentido artístico. Hoy en día, hay muchos que niegan la infalibilidad y la inerrancia de las Escrituras, pero nosotros declaramos que los originales son infalibles, exentos de error.

1.3. LAS ESCRITURAS TIENEN PLENA AUTORIDAD.

Si revelación enfatiza la iniciativa de Dios de darse a conocer a sí mismo, e inspiración manifiesta el proceso llevado a cabo, autoridad específica el resultado. Al ser las Escrituras la revelación de Dios por inspiración divina, tienen plena autoridad para nosotros en materia de fe y conducta. Nadie pone en duda que Jesucristo es el Señor, la cuestión es ¿cómo ejerce su autoridad hoy? Aquí empieza la discrepancia. Para el catolicismo Cristo gobierna su iglesia por medio del magisterio, la Biblia y la Tradición eclesiástica. Para el liberalismo, Cristo gobierna la iglesia por medio de la razón individual y la conciencia iluminadas por el Espíritu Santo o por medio del consenso de la opinión adecuada. Para el carismatismo, aparte de la Biblia, la autoridad está también en la experiencia. Para el anglicanismo, Cristo gobierna su iglesia por la Escritura, la Tradición y la razón. Para los evangélicos, Cristo gobierna su iglesia por medio de la Escritura ya que es nuestra única autoridad en fe y costumbres. No rechazamos la enseñanza de los primeros concilios ecuménicos, ni los credos bíblicos.



Milagros Mata Gil

2. CREER EN LA CAÍDA DEL HOMBRE EN EL PECADO

(Ro. 3:10,20, 23)

Cuenta Stott que escuchando un sermón de Turner, este dijo: “¿cómo puedo yo, un pecador perdido y culpable, estar frente a un Dios justo y santo?” Y añade Stott: “probablemente se trata del cuestionamiento más importante con que nos confrontamos los seres humanos”.

2.1. SIGNIFICADO DE LA CAÍDA EN EL PECADO

(Ro. 3:10, 20, 23)

En vista de su carácter infeccioso, la corrupción heredada también se llama depravación total. Pero esta frase se entiende mal y necesita ser explicada: a)negativamente NO implica: (1) que cada hombre esté tan depravado como pudiera llegar a serlo; (2) que el pecador no tenga un conocimiento innato de la voluntad de Dios, ni una conciencia que discierna entre el bien y el mal; (3) que el hombre pecador no admire con frecuencia el carácter y las acciones virtuosas de otros, o que sea incapaz de afectos y acciones desinteresadas en sus relaciones con sus semejantes. Incluso hay asesinos terribles que tienen su corazoncito; (4) que la voluntad no regenerada de cada hombre, en virtud en su propia pecaminosidad, tolere toda forma de pecado; b) positivamente, indica: (1) Que la corrupción propia del ser humano se extiende a todas partes de su naturaleza, a todas sus facultades y poderes tanto del alma como del cuerpo; (2) que no hay en el pecador ningún bien espiritual absoluto, es decir algún bien en re-

lación con Dios, sino únicamente perversión (Jn. 5:42, Ro. 7:18,23, 8:7, Ef. 4:18).

3. CREER EN LA SALVACIÓN SOLAMENTE EN CRISTO

(Ro. 1:16-17)

El obispo evangélico Ryle dijo: “si usted no ha descubierto que Cristo crucificado es el fundamento de todo el libro, ha leído hasta aquí su Biblia para muy poco provecho. Su religión es un cielo sin sol, un arco sin su piedra angular, una brújula sin aguja, un reloj sin cuerda (sin pilas, hoy), una lámpara sin aceite... Les advierto: cuídense de una religión sin la cruz”.

3.1. LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

(Ro. 5:1)

La cruz fue un acontecimiento del que fluyen grandes bendiciones: es la revelación final del amor de Dios y su justicia; es la base de nuestra salvación. El NT expresa la salvación por medio de la obra de Cristo con el uso de metáforas como propiciación, redención, reconciliación. Pero sin duda, la justificación por la fe en Cristo es el elemen-

to básico de la doctrina cristiana. El término justificación es un concepto tomado de la justicia y es el opuesto a condenación. Cuando Dios justifica a los pecadores formula un veredicto que anticipa el último día, en el que establece que no solo les ha perdonado de sus pecados, sino que les ha otorgado una condición justa de aceptación para con él. El origen es la gracia de Dios y su causa la obra de Cristo. El ámbito de su gozo es Cristo, su medio es la fe, y su fruto las buenas obras. Esta doctrina es la piedra de toque de la controversia con el catolicismo y después de cinco siglos siguen sin entenderla.

3.2. CREER EN EL ESPÍRITU SANTO

(Jn. 14:16-17).

La fe evangélica se aglutina en torno a tres puntos esenciales: las Sagradas Escrituras, la persona y la obra de Cristo y la persona y la obra del Espíritu Santo. Todos los evangélicos creemos en el Espíritu Santo en conformidad a la promesa de Cristo. Creemos que participó en la creación y obrando en el pueblo de Dios del AT dirigiéndolo. Y en la actualidad, no hay aspecto de nuestra fe cristiana en el que no participe: la vida, adoración, comunión y servicio son dirigidos por Él. No podemos separarlo del Padre y del Hijo, ya que la fe evangélica es una fe trinitaria, por tanto los unitarios quedan excluidos.

Conclusión. En Fil. 1:27-29, se nos llama a vivir una vida digna del evangelio, a permanecer firmes, a combatir por la fe, a luchar unidos y estar dispuestos a sufrir. ■

LA MANSEDUMBRE DEL SIERVO (2)

Por Antonio Ruiz

- 15 Mas Jesús, sabiéndolo, se retiró de allí.
Y muchos le siguieron, y los sanó a todos.
- 16 Y les advirtió que no revelaran quien era Él;
- 17 para que se cumpliera lo que fue dicho
por medio del profeta Isaías, cuando dijo:
- 18 Mirad, mi Siervo, a quien he escogido;
5 mi amado, en quien se agrada mi alma;
sobre él pondré mi Espíritu,
y a las naciones proclamará justicia.
- 19 No contendrá, ni gritará,
ni habrá quien en las calles oiga su voz.
- 20 No quebrará la caña cascada,
ni apagará la mecha que humea,
hasta que lleve a la victoria la justicia.
- 21 Y en su nombre pondrán las naciones
su esperanza.

Mateo 12:15-21



dietmaha

MANSEDUMBRE EN SU MISIÓN, v. 20

EL SIERVO ACTÚA CON TERNURA (20)

Son tan bellas como ilustrativas las figuras de lo que el Siervo de Yahweh hará por los hombres: "no quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea". Las formas negativas de estas frases son un litotes, es decir, se pone el énfasis en la afirmación positiva, como si dijese: hará una caña completamente nueva; hará que esta mecha arda completamente. Es salvación de todo lo que el pecado destruye. Mientras Cristo estuviese aquí no habría un miembro roto o algo dañado que él no reparase y renovase, ni una fuente interna, o poder, o llama de vida a la que no diese su propio vigor y energía en lugar de su aspecto humeante; reenciende la lámpara de la vida y la alimenta de las fuentes de la luz eterna. En principio en Mateo se refiere a los publicanos y pecadores valorados por Jesús pero marginados en su propia comunidad (9:10-13). Con todo, después de 12:1-8 puede extenderse al pobre en su necesidad, y quizá al enfermo en sus sufrimientos (12:9-14). En la sociedad hay personas a semejanza de la caña cascada (sin solidez ni firme estructura) y de la lámpara humeante (con el aceite agotándose, a punto de ser apagada por la menor brisa). Algunos son débiles en las circunstancias; deprimidos por las pruebas, muchas tentaciones y privaciones, o quizá debido a concesiones por debilidad al tentador; otros tienen debilidades de tipo corporal, falta de salud, la vida pende de un hilo; algunos tienen debilidades intelectuales, les falta capacidad y/o medios para ampliar sus perspectivas de la verdad, o son asaltados por las dudas; y los hay débiles en lo espiritual, son "niños en Cristo". Con todos ellos el Médico divino trata con la mayor ternura. Si hay alguna flexibilidad de conciencia, algún sentido de pecado, algún deseo de Dios por débil o intermitente que sea, hay posibilidad de conversión o de santificación. Nunca será severo con las más leves

aspiraciones a la santidad. Cada persona es muy preciosa para él ya que según sus palabras, no vino para perder las almas de los hombres sino para salvarlas. Puede dejar a buen recaudo al rebaño para buscar a una oveja perdida. ¡Qué gran diferencia con la actitud del creyente que profiere críticas a la maldad de este mundo, que se refugia en una supuesta santidad para distanciarse de las necesidades de la gente alrededor! ¡Y qué contraste con el comportamiento de la naturaleza en la que prevalece el más fuerte! ¡Algo que se repite en la sociedad humana! Cristo introduce un principio de misericordia para que germine entre los hombres. La atención especial la dirige a los cascados y humeantes.

La acción de Cristo nace de la compasión. La piedad infinita toca el corazón del Hijo de Dios. Este es un tema digno de atención. ¿Por qué preocuparnos por gente indigna? ¿Acaso no tienen lo que merecen por sus fallos? Además, tratar a estas gentes no es ni sencillo ni en principio satisfactorio. Los sonidos de la caña cascada suelen ser quejidos de dolor. La mecha humeante ha dejado de iluminar el salón y se ha convertido en una fuente de contaminación ambiental. Aparte de la compasión no hay razón para la ternura para los que ya no son en algún grado útiles para la comunidad. Pero una y otra vez leemos en los Evangelios que Jesús fue movido a misericordia. Lo que impulsaba su vida fue su amor y simpatía. Y este es ahora el motivo del evangelio. La obra de Cristo se caracteriza por la ternura. Él no dirige: él lleva. No simplemente manda: ayuda, eleva, fortalece. La mentalidad pragmática del mundo considera la compasión un error en el uso de tiempo y energía. ¿No sería mejor centrarse en personas jóvenes y sanas? ¿No es más provechoso ocupar el tiempo con lo que parece más útil? Pero la compasión no calcula, valora o mide, o no sería compasión; él da generosamente, no pide nada a cambio. Sin embargo, hay una compensación, arregla la caña cascada y enciende la mecha humeante, y el primer resultado es la salvación del necesitado. Pero el proceso no acaba ahí, porque los que así han sido redimidos son unidos a su Salvador con fuertes lazos de gratitud. No hay amor tan tierno y consagrado que el de la mujer que vino a los pies de Jesús (Lc. 7:36-50). El redimido es un testigo vivo de la gracia de Cristo, y estos son los más celosos para proclamarlos a otros. El Siervo no considera ni la dificultad ni la inconveniencia, ni siquiera la vergüenza y angustia de la cruz; es la ternura inmortal del inigualable amigo del hombre. No solo logra



Lon&Queta

la victoria sobre Satanás y conquista al pecado y la muerte, sino también la otra cara de la victoria, es decir, tomar cautiva para siempre a nuestra alma por amor.

La compasión debe encontrar una manera efectiva y tierna de expresarse. Hay que manejar cuidadosamente a la caña cascada para que no chasque; hay que tocar cautelosa y tiernamente a la mecha humeante para que la débil llama no sea extinguida; el soplo de Jesús es la medida adecuada. Es el aliento de esperanza, perdón, paz, santidad para que reluzca el fulgor celestial. La obra compasiva necesita tiempo, a veces largo, para arreglar las cañas y las mechas. La paciencia es una de las virtudes más raras de los hombres, y nuestro Dios permite las pruebas para producirla, sin embargo, Cristo muestra continuamente esta perfección. Tal es así que leemos enseguida "hasta que lleve a la victoria la justicia".

La mansedumbre resulta en victoria. Perseverará, ganará almas, por el amor que constriñe (Is. 42:4 "no se cansará ni desfallecerá"); "traerá la justicia en verdad"; a la larga será reconocido como Rey y Juez. Su decisión judicial entre lo bueno y lo malo, su gobierno de santidad, finalmente prevalecerá. Será la victoria de la verdad y la justicia. Y esto no solo en la tierra santa, entre su antiguo pueblo escogido, pues "en su nombre esperarán los gentiles".

MANSEDUMBRE QUE FINALMENTE TRIUNFA

LA MANSEDUMBRE FRENTE A LOS ENEMIGOS (14)

La rabia de los fariseos nubló su razón. Estaban locos de indignación. A pesar de todo eso Jesús fue manso. La violencia es el último recurso de los oponentes vencidos. El Señor no era indiferente a la ira asesina. En el Siervo vemos:

- A) El instinto de preservación de la vida, que obraba en él como en los demás hombres. Que se retirase ahora de los furiosos enemigos demuestra que respetaba su propia vida (15a). "Se retiró de allí", no fue impelido por el temor para huir de ellos. Hasta que llegó el momento de su muerte Jesús usó de toda su prudencia y se retiró del peligro que suponía la violencia.
- B) La calidad de su mansedumbre. Se retira pacíficamente, con la calmada majestad de un alma heroica. Hay una especie de mansedumbre que se muestra serena en un ambiente amigable y propicio, pero que explota en presencia del adversario. Tal mansedumbre no es sino la tormenta dormida en un ambiente inactivo. La mansedumbre verdadera es aquella que puede mirar calmadamente en una multitud excitada, y mantiene un fuerte dominio sobre las pasiones en medio de los



Marc Althoff

más terribles eventos. Esta era la mansedumbre de Cristo y en ello vemos su gloria.

- C) La prudencia de su comportamiento. Jesús urge fuertemente (hina con cláusula de objeto) que sus milagros no fuesen usados para hacerle a él manifiesto (fanerós), excitando aún más de este modo la oposición.
- D) Su interés era por la alabanza del Padre. Se conformaba con que sus hechos de amor divino se mantuvieran desconocidos; él obraba en la sombra. No buscaba la alabanza de los hombres sino solamente salvar sus almas. Sus siervos deberían tener voluntad de obrar, en privado o en público, en lugares remotos o delante de los hombres, para agradar a Dios. En pequeñas aldeas o en la gran ciudad solo deben buscar Su gloria; no la alabanza humana o la reputación terrenal.
- E) Tenía en mente el bien de sus enemigos. Se ha dicho que Jesús huyó no solo de sus enemigos sino por ellos. No quería traer sobre estos la culpa de su muerte; quería darles tiempo, aún otro año; él haría lo que debía ser hecho con paciencia, mansedumbre y amor abnegado. No estimularía su malicia quedando cerca de ellos. Cuando los hombres comienzan acaloradas disputas y discusiones, a veces lo mejor es retirarse. La persistencia puede desatar aún más la ira, y quizá incluso aumentar el pecado. A veces se argumenta desde un lado perverso más que equivocado, quizá influenciados por un espíritu partidista, o tal vez por malos motivos.
- F) Respetaba el calendario de Dios. Se alejó del lugar donde estaba porque conspiraban por su vida. Dos sábados seguidos se sintieron ellos ofendidos, cuando no había razón para la ofensa. Por airados que estuviesen con él, era mucho peor lo airados que estaban consigo mismos. Y ya que Jesús sabía que su hora no había llegado todavía, no podía responder a la rabia de la naturaleza humana. Más bien se apartó

y evitó que aquellos insensatos le llevasen a la destrucción y atrajesen destrucción sobre ellos mismos. Cristo Jesús no muestra ni temor ni deseo de escapar del sufrimiento, pero ilustra la verdad que él no había venido para condenar sino para salvar. No era la hora para que el buen pastor pusiese su vida y pagase el rescate por las ovejas. Y el inspirado Mateo nos dice que la curación, salvación y silencio, difícil de mantener, está haciendo florecer la profecía.

LA MANSEDUMBRE ANTE LAS GENTES (15B; Mc. 3:7-8).

Cuando se retiró se reunió con toda clase de gentes. "Todos" se usa con referencia a los enfermos: ninguno de ellos quedó sin ayuda. Al Señor no le dejaban solo. Los fariseos le odiaban pero la multitud le seguía. Unos buscaban enseñanza, otros misericordia. Curó a los enfermos y enseñó a los ignorantes. Hablaba palabras que curaban por igual el cuerpo y la mente. Jesús respondió al clamor del dolor y la aflicción. No dejó a nadie sin respuesta.

1) Vemos en él una mansedumbre divina. No está ni orgulloso por su popularidad ni resentido; ante la aparición de multitudes inquietas, cuyos ansiosos ojos se centraban en él, responde a cada necesidad y prosigue su misión divina con la mayor sencillez. Esta mansedumbre desplegada por Cristo en medio de intensa labor, es la que asociamos con su gloria. No es la mansedumbre de la caballerosidad, formas educadas de comportamiento. Las pruebas más leves destruyen su ecuanimidad. Es algo mecánico, no moral, medido por las leyes de la etiqueta, no dirigida por los mansos impulsos de un alma con armonía celestial. Eso no es sino una mofa miserable de lo que los hombres deben admirar, lo que Cristo encarnó; es decir, la mansedumbre de un gran alma elevada sobre lo mercenario y servil, que se mueve en consciente armonía con el universo, consigo mismo y con Dios.

2) Vemos en él una mansedumbre inagotable. La belige-

rancia de sus enemigos no le hizo desfallecer; nunca dejó de realizar las obras de amor. Hombres piadosos son a menudo alejados por causa de la oposición, se desaniman; se sumergen en la melancolía, como ocurrió con Elías; piensan que su vida ha sido malgastada; ya no pueden seguir trabajando. Esto no fue el caso del Señor. Se retiró pero para continuar en otro campo de servicio. Sus siervos nunca dan lugar al desaliento; esto implicaría desconfianza o dudas, respecto al Señor.

LA MANSEDUMBRE TRIUNFANTE (21)

1. Hay triunfo porque hay dificultad. Hay la posibilidad de que el Siervo se debilite hasta el punto de ser incapaz de acabar su obra, y que también sea quebrado por fuerzas externas de modo que pierda el ánimo. No obstante, él proseguirá hasta completar la tarea en la "tierra" (Is. 42:4), es decir, la obra del Siervo es universal. La conversión de los gentiles no es causada por un acto escatológico, poderoso, sino por una obra incansable y gradual del Siervo. Dos veces Isaías ha usado el verbo "traerá" (42:1,3, yotzi'), pero ahora lo fortalece con yasim, "establecer". La última cláusula del profeta es una declaración adicional independiente donde el énfasis cae en la primera palabra "ley", es decir, la doctrina o enseñanza que el Siervo dará al mundo. El contenido de su enseñanza es el evangelio. Podemos imaginar que están incluidos los siervos del Siervo.

2. El alcance de su triunfo es universal. La meta de la acción de Dios iniciada ahora por el Siervo es tan amplia como la humanidad. La misión universal para invitar a personas a participar de esta esperanza es anticipada en 24:14 y establecida en 28:19-20 (el "nombre", lenguaje de 12:21, que expresa lealtad a Jesús, vuelve en 28:19). Mateo puede tratar que los lectores vinculen esperanza en el "nombre" del Siervo con el significado de los nombres Jesús y Emanuel (1:21,23).

3. Los receptores del mensaje no serán defraudados. La espera no será en vano, porque el Siervo es el Salvador de todos los hombres: "luz de revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel" (Lc. 2:32; Hch. 13:46). Jesús atrae a todos los hombres con el poder atractivo de la cruz. La fuerza de la mansedumbre y la majestad del amor son las armas por las que el Salvador vence al mundo. Los discípulos hemos de aprender de él. La mansedumbre y el amor ganarán más los corazones que la severidad o la dureza. El egoísmo y la mala voluntad nunca son mansedumbre, porque el amor es humilde y triunfante. El pecado nunca es humilde, pero la rectitud

siempre lo es y es atractiva porque está ligada a la santidad. La mansedumbre es majestuosa; se eleva sobre el temor y la desobediencia y tiene siempre el poder de fascinar y ganar el corazón.

La iglesia no debe ser nunca la escena de arrogancia y griterío. El prejuicio favorece los tonos ásperos, y el dogmatismo la jerga pomposa. Frente a eso tenemos a aquél que no alza la voz en las calles, no quiebra la caña cascada ni apaga el pabito humeante. Las fuerzas silenciosas son las más poderosas. El fogonazo del relámpago es llamativo pero pasajero; la luz silenciosa y constante es mucho más efectiva. La verdad en la mente de una persona puede finalmente abrir el corazón. El problema es que buscamos salir en los medios de comunicación, y atraer la alabanza



rauter25

de los hombres, en vez de dejar a Dios la evaluación de nuestra obra, la cuenta de resultados y la justa recompensa. El mismo Siervo cuya conducta se nos describe en este pasaje es el que introduce en el mundo la verdad a especie de levadura que obra hasta que consiga la redención del mundo. ■

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos _____

Dirección _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

Teléfono _____ Móvil _____ Email _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 € Nueva Modalidad: 5 números en PDF 5 €.

El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

- ☐ Transferencia bancaria a la cuenta 2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
☐ Domiciliación bancaria

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 - 2ºA - 28010 Madrid
 Tel. Y Fax: 914 488 968 - Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com



Anna Poggioli

CLAVES PARA ENTENDER EL LIBRO DE LEVÍTICO

Capítulo 6-10

Por José Hutter



scout1062001

Después de la introducción a los diferentes tipos de sacrificios, vamos a estudiar ahora la siguiente parte que tiene que ver con la tarea de los sacerdotes.

A. LOS CAPÍTULOS 6 Y 7

Estos dos capítulos son una sección bisagra porque hablan del derecho que tenían los sacerdotes en los sacrificios. De esta manera, introduce la sección que vamos a estudiar particularmente y que tiene que ver con el oficio de los sacerdotes.

B. EL SACERDOCIO DE AARÓN Y DE CRISTO

El sistema de servicio a Dios en el Antiguo Pacto (y por cierto también en el Nuevo Pacto) se basa en un sistema de representación. El sacerdote es aquel que representa al israelita delante de Dios. Este ejemplo de representación también se aplica al animal de sacrificio y se ve en el procedimiento de la imposición de manos a los animales de sacrificio. Esto quiere decir que el israelita se ve representado por doble vía: por un lado, por el sacerdote y, por otro lado, por el animal de sacrificio.

Es curioso que, aunque dada su importancia realmente excepcional, el tema del sacerdocio sea un tema poco tratado en la literatura cristiana. Y pocas veces se predica hoy en día en nuestras congregaciones sobre el sacerdocio y su importancia; y si se hace, por regla general no levanta mucho entusiasmo en la congregación. Y sin embargo, estamos hablando de un tema de vital importancia para el creyente.

El escritor de Hebreos, cuando habla del sacerdocio, no hace ningún intento de explicarlo. Da por sentado que los lectores lo entienden. Esto significa un problema para el lector moderno porque en el AT, sobre todo en los textos sagrados del libro de Levítico, se sobreentienden muchas cosas que para nosotros son como mensajes de un mundo desconocido. Por lo tanto, antes de hacer un estudio serio de esta parte del Levítico, tenemos que entender exactamente que son los significados de los términos que se emplean.

1. EL TÉRMINO "SACERDOTE"

La palabra para "sacerdote" en hebreo es "kohen" y significa literalmente "el que presenta un sacrificio". La idea primaria que transmite la expresión es el concepto de la mediación. Y, en este caso concreto, la mediación entre Dios y los hombres.

2. EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL

Según Hebreos 5:1-4, uno no puede ser sacerdote aparte del llamamiento divino. El término que usa el autor de Hebreos en 5:1 es "tomado" o "escogido". Y de nuevo el versículo 4 expresa este concepto claramente.

En el contexto concreto del versículo 4 hablamos del oficio del Sumo Sacerdote concretamente. Como mediador entre Dios y los hombres, el Sumo Sacerdote recibió su llamamiento directamente de parte de Dios. Como veremos en el libro de Levítico, Aarón recibió sus credenciales directamente de parte de Dios.

3. CALIFICACIONES PARA EL SACERDOCIO

Como estamos todavía hablando en términos generales del significado del sacerdocio en Israel tenemos que adelantarnos algunos capítulos para averiguar cuáles eran exactamente las condiciones que una persona tenía que cumplir para ser sacerdote. O dicho de forma menos agradable, qué fallos o defectos descalificaban a una persona para ser sacerdote. Si leemos Levítico 21:1-24 salimos de dudas. Voy a resumir estas condiciones brevemente.

EL SACERDOTE LEVÍTICO TENÍA QUE SER:

- Puro y santo.
- Sin defecto físico. Esto incluía que no podían llevar tatuajes ni señales en la piel ni podían desfigurar su barba. La razón no se da en el texto, pero tiene su explicación en la práctica de los cultos paganos precisamente en estas áreas.
- El sacerdote solo se podía casar con una virgen hebrea.
- El sacerdote tenía terminantemente prohibido tener contacto con la muerte. En su función de sacerdote era representante de la vida y, por lo tanto, estaba separado de la muerte en todas sus formas.

Vamos a mirar ahora algunas de las responsabilidades principales de los sacerdotes aarónicos.

4. LOS DEBERES DE LOS SACERDOTES

A. DEBERES GENERALES

El Sumo Sacerdote tenía la responsabilidad del culto del pueblo. Al ser descendiente directo de la línea de Aarón era el mediador entre el pueblo y su Dios. La función del Sumo Sacerdote, y de los sacerdotes en general, no era simplemente una función que tenía que cumplir, sino que debía ser una persona que tuviera compasión de la gente. Si el sacerdote pecaba, entonces todo el mundo era culpable (Levítico 4:3) porque todo el mundo estaba representado por él. Si él actuaba por ellos, ellos a su vez actuaban en él. En su pectoral y en sus hombreras estaban escritos los nombres de las tribus de Israel.



Evangelisches Schuldekanat Schorndorf/Waiblingen

B. SUS TAREAS ESPECÍFICAS

Todas sus tareas específicas tienen que ver con el concepto de la mediación. Y esta mediación se aplicaba básicamente en tres áreas: los sacrificios, la intercesión y la instrucción del pueblo en la revelación divina, como estaba escrito en la Ley de Moisés. Vamos a mirar cada área brevemente:

- **Sacrificios:** El israelita traía el sacrificio y el sacerdote lo presentaba (Levítico 6:14).

Particularmente esto es cierto de los sacrificios del Sumo Sacerdote (Hebreos 5:1; 7:27). El sacerdote presentaba no solamente el cuerpo, sino también la sangre de los sacrificios. En este sentido prefiguraban el sacrificio de Jesucristo y le representaban, sin entender todavía el alcance y el significado de su ministerio.

- **Intercesión:** Los sacerdotes hacían intercesión por el pueblo de Dios. Esto ocurrió durante los cultos en el tabernáculo y más tarde también en el templo. Lo que representaba esta intercesión era el incienso que fue quemado en el altar de incienso. Una expresión de esta verdad la encontramos, por ejemplo, en el último libro de la Biblia, en Apocalipsis 8:4.

- **Instrucción:** Malaquías 2:7 nos enseña que los labios de un sacerdote deberían ser el instrumento de la sabiduría y el conocimiento que viene de parte de Dios. Un sacerdote era mensajero del Señor de los ejércitos y en esta función (él y también los levitas) tenían que instruir al pueblo en los caminos del Señor. Esta instrucción también formaba parte de los cultos en el tabernáculo.

5. LA HISTORIA DEL SACERDOCIO

Para entender un poco más de la función del sacerdocio vale la pena examinar un poco su historia. El sacerdocio existía desde los primeros tiempos y vamos a trazar las líneas maestras de esta gran verdad con la debida brevedad:

- La idea del sacrificio y del sacerdocio estaban presentes desde los primeros capítulos de la Biblia. Seguramente Dios mismo le había instruido a Adán a entender su significado y también la importancia de la representación delante de Dios una vez ocurrido el pecado.
- El sacrificio (o mejor dicho, la ofrenda equivocada de Caín) presupone que en su momento él y su hermano ya habían recibido instrucciones de parte de Dios. Caín llevó un sacrificio insuficiente. En términos de Levítico, era un sacrificio de segunda categoría como la estudiamos en el capítulo anterior. Este tipo de sacrificio era inadecuado. No cabe duda de que en aquellos tiempos, antes de la institución del sacerdocio aarónico, los patriarcas tenían funciones sacerdotales. Esto lo vemos en la vida de personas como Job y Abraham, por ejemplo, que levantaban altares y dedicaban sacrificios al Señor.
- Es curioso que el Antiguo Testamento mencione dos

personajes que son sacerdotes sin formar parte del pueblo del Pacto. Uno era Melquisedec (Génesis 14:18) y el otro era Jetro (Éxodo 18:19). Es un dato importante en la argumentación del autor de Hebreos para demostrar que el sacerdocio aarónico realmente era más reciente que el sacerdocio eterno de Melquisedec, tipo de Jesucristo.

- Y ahora se introduce el sacerdocio de Aarón, donde por primera vez en la historia del pueblo de Dios una persona actúa como representante de toda la familia de Israel.
- De la misma manera, Jesús también llegaría a ser representante de todos los que están en él. En Efesios 2:6 se dice que estamos sentados con él en lugares celestiales con Cristo. Ya estamos a la derecha de nuestro Dios posicionalmente. Y alguien ha dicho con toda la razón, meditando en este gran hecho, que es imposible ahogarnos si tenemos la cabeza por encima del agua.

6. LA ORGANIZACIÓN DEL SACERDOCIO

¿QUÉ ERA LA ESTRUCTURA DEL SACERDOCIO EN EL AT?

A. LA ESTRUCTURA DEL SACERDOCIO

- Según Éxodo 19:6 todo el pueblo de Israel era un pueblo de sacerdotes. Dios apartó a Israel de entre todos los pueblos de la tierra para servirle.
- Pero dentro de las 12 tribus de Israel había una tribu que estaba particularmente destinada a servir a Dios, era la tribu de Leví. Ellos no tenían territorio, sino una serie de ciudades dentro de las tribus de Israel. De esta manera estaban cerca del pueblo y esto facilitaba la enseñanza. Pero su responsabilidad particular era cuidar del tabernáculo y, más tarde, del templo. Nadie podía montar o desmontar el santuario, salvo ellos. Ellos tenían que limpiar los utensilios, sacar las cenizas, etc. Por decirlo así, ellos eran el personal de mantenimiento del santuario.
- Luego había dentro de la tribu de Levi una familia, la familia de los hijos de Aarón; que eran los sacerdotes. Es decir, todos los sacerdotes eran

levitas, pero no todos los levitas podían aspirar a ser sacerdotes - solo los hijos de Aarón. Entre sus tareas más sagradas figuraba la presentación de los sacrificios. Como ya vimos, ellos representaban al pueblo delante de Dios.

- Y finalmente, quedaba la figura del Sumo Sacerdote. Él tenía que ser descendiente directo de Aarón.
- Es interesante que en **1 Pedro 2:9-10** algunas de las características de los sacerdotes se aplican a todos los creyentes. Nos demuestra que la cercanía a Dios, que era privilegio de los sacerdotes en el AT, en el nuevo pacto ha pasado a ser privilegio de todos los creyentes.

B. LA INSTITUCIÓN DEL SACERDOCIO

Después de estas informaciones necesarias para entender la función y la figura de los levitas y sacerdotes vamos a pasar ahora al contenido de los capítulos 8 - 10.

Si un sacerdote representa al pueblo, entonces tiene que ser alguien del pueblo. Éxodo 28:1 nos dice exactamente lo que esto significa: "... de entre los hijos de Israel". El sacerdocio empieza con un llamamiento por parte del Señor. Nadie puede actuar como representante de Dios a los hombres si no es llamado por Dios.

Este principio tiene indudablemente su validez - salvando las distancias - hasta el día de hoy con todo lo que tiene que ver con el ministerio cristiano. Y quiero solamente hacer dos aplicaciones de las muchas que se podrían hacer.

En primer lugar, aunque un anciano, pastor, evangelista o misionero estrictamente hablando no es un representante de Dios en el sentido de los sacerdotes del AT, aun así actúa y habla especialmente en el nombre de Dios. Ejercer un ministerio cristiano sin haber sido llamado para ello es un atrevimiento por parte del que lo ejerce y causa estragos entre aquellos que tienen que sufrir un ministerio por parte de una persona no llamada por Dios.

Y en segundo lugar, nadie que no sea sacerdote en el sentido del NT, es decir, propiedad de Jesucristo, puede ni siquiera ofrecer una oración que sea aceptable a Dios - excepto la oración de arrepentimiento. Lo mismo ocurre con cualquier actividad en el nombre del Señor: no es aceptable, ni apropiada si la ejerce una persona que no ha sido comprado por la sangre de Cristo y llamado por Él.

C. LA CONSAGRACIÓN DE LOS SACERDOTES

Los principios que hemos identificado en los párrafos anteriores se ven reflejados en el pasaje de Levítico 8:1-12: Dios toma la iniciativa en llamar a los sacerdotes. En la santificación de Aarón el aceite fue derramado sobre su cabeza. Esta es la única vez en este capítulo donde ocurre esto. El aceite es símbolo del Espíritu Santo y se le aplica de manera especial al sumo sacerdote. El significado lo vemos reflejado



obreroiel.com

en el comentario que Juan hace sobre el ministerio de Mesías: el Espíritu no le fue dado por medida (Juan 3:34).

Otra cosa nos llama la atención en este capítulo: el aceite se derrama sobre Aarón antes de aplicar la sangre. Esto corresponde a los acontecimientos del NT al inicio del ministerio de Jesucristo. No fue necesario perdonarle ningún tipo de pecado, sino que el Espíritu Santo baja sobre Él, simbolizado por una paloma, para dar testimonio de la unción especial de parte de Dios, el Padre, para el ministerio del Hijo.

Esto es lo que tenemos en este capítulo: primero, el aceite y luego la aplicación de la sangre en lugares específicos del cuerpo de Aarón: el oído, la mano y el dedo gordo del pie. El simbolismo no es difícil de entender: todo lo que escucha, todo lo que hace y todo el trabajo es dedicado al Señor. Para el sacerdote, todos sus pensamientos, actividades y palabras tenían que estar bajo la autoridad divina.

Después del Sumo Sacerdote les toca ahora el turno a los hijos de Aarón. Y hay un cambio significativo en la secuencia de su consagración: primero se aplica la sangre (Levítico 8:24) y luego el aceite (Levítico 8:30). De nuevo, el sentido de este cambio parece evidente. Estos sacerdotes nos representan a nosotros, los creyentes del Nuevo Pacto. Y necesitamos, primero, el perdón y la limpieza por la sangre de Cristo y, luego, podemos recibir el Espíritu Santo.

7. EL SACERDOCIO EN EL NT

El sacerdocio aarónico tiene fecha de caducidad. Desde el momento de la muerte de Jesucristo en la cruz, como Sumo Sacerdote que muere por su pueblo hasta la destrucción definitiva del templo hay un período de transi-

ción de 40 años. Pero como anunció el profeta Daniel en el capítulo 9 de su profecía, el sacrificio quedó definitivamente ya abolido.

El sacerdocio que durante unos 1500 años marcó la vida del israelita ahora tenía que desaparecer para dar lugar de nuevo a un sacerdocio mucho más antiguo, como argumenta el autor de la carta a los Hebreos. Es el sacerdocio de Melquisedec. Se trata de un sacerdocio espiritual y esto significa también que el sacerdocio cúllico hoy en día no existe. Por lo tanto, la Iglesia Católica Romana incurre en un error muy grande al seguir con su sistema de sacerdotes y del sacrificio repetido de Jesucristo cada vez que se celebra una misa. Vamos a considerar brevemente algunos detalles de este sacerdocio del NT:

A. JESUCRISTO FUE LLAMADO SUMO SACERDOTE PARA TODA LA ETERNIDAD.

Él llegó a ser sacerdote por su propio derramamiento de sangre y la efectividad de su sacrificio fue reconocida por su resurrección.

- No es un sacerdocio hereditario como lo fue el sacerdocio de Aarón y el de sus hijos. Nuestro Sumo Sacerdote Jesucristo vive en la eternidad.

B. LOS SACERDOTES AARÓNICOS NO FUERON CONFIRMADOS POR UN JURAMENTO. PERO EL HIJO POR EL JURAMENTO DE DIOS: HEBREOS 7:21

Este versículo no deja lugar a dudas: Jesucristo queda instaurado como Sumo Sacerdote por juramento de Dios, el Padre mismo. No hay más cambios. Es definitivo.

C. EL LUGAR DE CULTO ES EL TABERNÁCULO CELESTIAL: HEBREOS 9:23-24D. LA REDENCIÓN DEL SISTEMA MOSAICO FUE PROVISIONAL: HEBREOS 10:1-4

La Biblia no deja lugar a dudas de que la redención de los creyentes del AT fue real, aunque no de aplicación inmediata. Sus pecados fueron cubiertos provisionalmente hasta que Jesucristo, por su muerte en la cruz, cambió esta provisionalidad en algo definitivo. Nuestra redención es retroactiva. La redención de los israelitas era futura.

E. EL NO SOLAMENTE ES SACERDOTE, SINO UN SACERDOTE REAL. TAMBIÉN TIENE TODO EL PODER: HEBREOS 7:14-21

Es una combinación que para el sacerdocio aarónico era imposible. La tribu sacerdotal (Leví) y la tribu real (Judá) no podían mezclarse. Pero nuestro Sumo Sacerdote Jesucristo es a la vez Rey de este universo. Todo el poder le es dado (Mateo 28:18).

Y todavía más, Jesucristo era sacerdote y "animal" de sacrificio al mismo tiempo. Porque no tenía pecado. Y como ilustración de este hecho veamos lo que ocurrió en los capítulos 9 y 10 de Levítico.

Para que entendamos mejor lo que ocurre en el famoso capítulo 10 tenemos que tomar en cuenta que con el capítulo 9 empieza oficialmente y por primera vez en la historia, el culto y los sacrificios. Por decirlo



obreroiel.com

así, la “maquina” de la redención, el tabernáculo, empieza a trabajar. Levítico: 9:10-21 enfatiza que todo se había hecho según el mandamiento explícito de Dios, por lo menos hasta aquí: “como el Señor lo había mandado a Moisés.” Se enfatiza que se llevó a cabo todo exactamente como Dios lo había mandado. Y Levítico 9:23-24 pone de manifiesto que la gente quedó impresionada por la forma milagrosa en cómo comenzó el culto, porque el origen del fuego fue un origen sobrenatural, vino de parte de Dios.

C. EL FUEGO EXTRAÑO DE NADAB Y ABIU (LEV. 10:1-11)

El tema de este capítulo es el sacerdocio y el culto. Nuestra alma lucha para tener paz con Dios. El hombre busca su camino –pero muchas veces al final del camino espera la muerte.

Aquí hablamos de las luchas por el culto adecuado. Es posible adorar a Dios de forma equivocada. Este capítulo tiene que ver con la forma en cómo el ser humano adora a Dios.

En Levítico 10 lo característico es la desobediencia. Tenemos la manifestación de Dios en el juicio y además en el juicio sobre dos de los sacerdotes más importantes del pueblo: los hijos de Aarón.

Sí leemos Levítico 10:1-3 nos quedamos con la pregunta fundamental y decisiva para entender este capítulo: ¿Qué significa “fuego extraño”? El texto no lo explica, pero sugiero dos explicaciones que en mi opinión encajan en el contexto: “fuego extraño” significa:

- Que no había sido cogido del altar. Lo habían cogido de otra fuente. Pero el texto no lo dice explícitamente. En lo que tiene que ver con el día del Yom Kippur (Levítico 16:12), nos damos cuenta que el fuego para

encender el incienso tenía que venir del altar.

- Que es fuego extraño porque no fue preparado de la manera adecuada. Por ejemplo el incienso no fue ofrecido en el momento previsto. Tal vez deberían haber encendido el incienso para acompañar el júbilo de la gente.

Aunque no podemos decidir esta cuestión de forma absolutamente decisiva, queda claro que en el AT la forma de adorar a Dios tiene que concordar exactamente con la manera cómo Dios lo había mandado. Brevemente quiero hacer algunos comentarios que nos deberían ayudar a aclarar lo sucedido:

- En el **10:2** se menciona fuego de la gloria (shekinah) de Dios. Esto sale del Lugar Santísimo. Parece tratarse de un tipo de rayo.
- **10:3**: fue un momento muy difícil para Aarón. Los sacerdotes tenían que estar dedicados completamente a Dios y llevar a cabo todo lo que hacen como siervos de Dios. Los que se acercan a la presencia divina se acercan como sacerdotes. Aarón no dijo nada sobre lo sucedido. Él reconoció implícitamente que fue un juicio divino.
- **10:4**: Las vestimentas sagradas no fueron tocadas.
- **10:6**: Los sacerdotes no podían descubrir la cabeza y rasgar sus vestidos (por cierto, un error más en el cual incurre el Sumo Sacerdote en el juicio de Cristo). No podían mostrar su luto o indignación. Los sacerdotes eran administradores del pacto de vida. No podían mostrar sus intereses personales.
- **10:8-11**: Esto tiene que ver con el v.1. Estaban en una posición de responsabilidad especial. Como un piloto o un conductor de coche no puede beber alcohol en el ejercicio de sus deberes, o llevar a cabo su ministerio bajo los efectos del alcohol. Relacionar la ingesta de alcohol por parte de los dos sacerdotes con el incidente es una remota posibilidad que más bien está en el terreno de lo especulativo.
- **10:10**: El culto va en función de nuestra mente, no de nuestras emociones.

Los principios que podemos extraer para nosotros hoy en día son evidentes:

- Tenemos que adorar a Dios en Espíritu y Verdad, no como nos da la gana. La carne no puede agradar a Dios ni tampoco lo que nos parece interesante o lógico.
- El fuego extraño que no viene del altar son enseñanzas y prácticas no avaladas por la Escritura. Queda claro el paralelismo con el pecado de Adán y Eva en el paraíso: apenas había empezado el sistema del sacerdocio y el funcionamiento del Tabernáculo cuando todo ya queda en un fracaso, provocado por la desobediencia de dos sacerdotes. Nada más empezar, este sistema clama por un sacerdote perfecto que llegaría 1400 años más tarde. ■



obreroziel.com

J. Alec Motyer

Un tributo personal

Por Andrés Birch

El pasado 26 de agosto partió a la presencia del Señor el erudito bíblico Alec Motyer (John Alexander Motyer), a los noventa y un años.

Motyer nació en Dublín, Irlanda, en 1924. Se licenció en teología en Trinity College (en su Dublín natal) en 1949 y recibió su máster por la misma universidad dos años después, antes de continuar con sus estudios en Oxford (Wycliffe Hall). Como anglicano evangélico y reformado, sirvió como diácono y pastor en varias parroquias en Inglaterra, pero se le conoce sobre todo por su trabajo en varias instituciones teológicas, principalmente en la ciudad inglesa de Bristol (1970-1981).

Aparte de otros libros y artículos, Motyer escribió comentarios sobre Amós, Santiago, Filipenses, Sofonías y Hageo, los Salmos, Éxodo e Isaías, siendo este último el fruto de veinte años de trabajo y una maravillosa combinación de fidelidad cristiana y erudición del más alto nivel.

El año pasado (2015) Donald Carson y Timothy Keller, cofundadores de The Gospel Coalition, manifestaron el impacto que habían tenido sobre ellos y sobre sus ministerios Alec Motyer y su obra.

Como nota personal, Alec Motyer ha influido en mi vida en varios momentos y de distintas maneras. Primero, como estudiante, me quedé impactado tanto por los escritos como por los mensajes predicados suyos. Luego, como padre, me acuerdo de usar con mis hijos un libro muy sencillo y a la vez muy profundo de Motyer: A scenic route through the Old Testament (Una ruta paisajística por el Antiguo Testamento), una verdadera joya de teología bíblica hecha accesible a cualquier persona. Como lector, leí el gran comentario de Motyer sobre Isaías de principio



a fin, como si de una novela se tratase; y le escribí al autor para darle las gracias por tan increíble libro y recibí de él una nota personal, escrita a mano, que reflejaba la sencillez y la humildad de la verdadera grandeza. Y como predicador – cosa que sigo intentando ser – aún recuerdo con gratitud unos casetes que me envió un buen amigo de unas charlas que había dado Motyer sobre la predicación, y un cuarto de siglo después, esas charlas todavía me corrigen y me animan. Y cuando se publicó uno de los últimos libros de Motyer, Preaching? Simple Teaching on Simply Preaching (2013, cuando Motyer tenía ya ochenta y ocho años), lo vi, lo compré, lo leí y no me decepcionó.

Aunque Motyer predicó y escribió sobre ambos Testamentos de la Biblia, su principal legado, sin duda, es un profundo amor por el Antiguo Testamento, fruto de toda una vida inmersa en él, con el que Alec Motyer nos ha contagiado.

ACCIÓN DE GRACIAS Y ORACIÓN

Por Antonio Ruiz

- 15 Por esta razón también yo, habiendo oído de la fe en el Señor Jesús que hay entre vosotros, y de vuestro amor por todos los santos,
- 16 no cese de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones;
- 17 pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de él.
- 18 Mi oración es que los ojos de vuestro corazón sean iluminados, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,
- 19 y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder,
- 20 el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales,
- 21 muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no solo en este siglo sino también en el venidero.
- 22 Y todo sometió bajo sus pies, y a él le dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,
- 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo.

Efesios 1:15-23 (BLA)



dominicasbcn

INTRODUCCIÓN

Es importante comenzar observando la prioridad del apóstol, es decir, primero está Dios, de ahí la doxología (1:3-14), y después la intercesión por otros (1:15-23). La verdadera oración debe balancear la alabanza con la oración, lo que implica una actitud equilibrada ante el plan de salvación que se acaba de exponer; toda bendición ya la tenemos en Cristo y falta que pasemos de la alabanza a la apropiación. Y una actitud igualmente equilibrada respecto a nuestra relación con Dios en la secuencia alabanza-oración. Además la verdadera oración reconoce y asume la obra de las tres personas de la Trinidad: Padre (3,17), Hijo (3,20) y Espíritu Santo (3 “bendición espiritual; 17 “espíritu de...”). Nos llegamos al Dios que tomó la iniciativa en la salvación, por medio del Hijo y en la potencia del Espíritu (2:18).

EL RECEPTOR DE LA ORACIÓN

Es el “Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria”, es decir, el título de 1:3 es ampliado y se subrayan expresamente las palabras “el Padre de gloria”. El “Padre de nuestro Señor Jesucristo” nos hace mirar atrás (1:3) para darnos seguridad que ya tenemos todas las bendiciones; “el Padre de gloria” apunta adelante a la petición que seguirá (17-19a). Advertimos que los títulos de Dios son adecuados para los contenidos de las oraciones, como si se afirmara que el poder, gracia o gloria de Dios son ilimitados; no importa nuestras necesidades porque hay recursos suficientes para suplirlas. El Padre es la fuente de toda gloria verdadera, y gloria y poder a menudo son sinónimos en Pablo, por ejemplo, la resurrección de Cristo es tanto una manifestación de su poder (1 Co. 6:14) como de su gloria (Ro. 6:4). Así que, tiene recursos insondables para responder por más amplia que sea nuestra petición.

LA ACCIÓN DE GRACIAS

Que se haga alusión a la fe y amor significa que los lectores están participando de las bendiciones enumeradas en 1:3-14. El apóstol ha terminado la adoración pero sigue con alabanza a Dios por su operación práctica de las bendiciones que son evidentes en la vida de los efesios. Calvino dijo: “observar aquí que con fe y amor Pablo resume toda la perfección de los cristianos”. Es imposible estar “en Cristo” y no ser movidos hacia él con confianza y hacia su pueblo con amor, o sea, reconocer las obligaciones creadas por una fe común. Y es importante la palabra “todos” porque

los que están “en Cristo” han de ser considerados como hermanos, sean judíos o gentiles, varones o mujeres, o miembros de otras denominaciones.

La fe de salvación es lo primero por lo que dar gracias porque todo es debido a la “gracia”, no al mérito humano (2:8,9). Pero después está la fe práctica porque esta es demostrada en la vida de cada día. Estamos a menudo dispuestos a impugnar la sinceridad y valor de la fe del otro si vemos en él alguna falta. Frecuentemente somos incapaces o renuentes a reconocer algún rastro de la obra divina, o cualquier indicación de la presencia de la vida divina. Esto no es el estilo de Pablo. Veía la bondad; podía entristecerse por los pecados de los cristianos, y censurarles por ellos, pero se regocijaba cordialmente en toda manifestación, por débil que fuese, de un deseo genuino de cumplir la voluntad de Dios. Observaba el comienzo de la vida en los recién convertidos, y en algunos de ellos la gloria estaba casi escondida en las densas nubes de la ignorancia, superstición y conducta viciosa de la vida pagana anterior; pero aún podía ver rayos de luz en medio de las nubes. Porque la luz puede intensificarse con el tiempo, sobre todo si oramos por ello.

El amor de Dios mismo, capaz de amar incluso a los no atractivos, ha sido derramado en los corazones por el Espíritu que nos fue dado. Los efesios decidieron ejercerlo. Como alguien ha dicho tenemos religión suficiente para que nos odie el mundo, pero no lo suficiente para amarnos unos a otros. Solo los que pueden dar gracias por los logros de otros pueden orar por ellos verdaderamente.

LA INTERCESIÓN

¿Cómo hemos de orar por aquellos a los que amamos;



dominicasbcn



dominicasbcn

por nuestros hermanos en Cristo? Pablo nos da un ejemplo. No pide una “segunda bendición” sino que aprecien plenamente las implicaciones de “toda bendición espiritual” que ya nos han sido dadas en Cristo. En verso 18 nos encontramos el verbo principal en las palabras “para que sepáis”, de ahí tenemos dos cosas:

LA INTENCIÓN DE LA ORACIÓN: “SEPÁIS”

1. Se pide por conocimiento. Ya hemos tenido un anticipo en las palabras “nos dio a conocer el misterio de su voluntad” (1:8,9) y ahora se retoma este tema. Una petición similar la encontramos en Colosenses 1:9 donde la sabiduría se relaciona con el conocimiento de su voluntad, esto es, su propósito de salvación, que supone un andar digno en el Señor (Col. 1:10). El “misterio” ya nos ha sido dado a conocer (1:9,10) pero nos es necesario captar su pleno significado y nuestro lugar en dicho plan divino. “El conocimiento de Dios es la meta de la sabiduría y revelación” (F. F. Bruce). Ver Efesios 3:18; Filipenses 1:9. Crecer en conocimiento es imprescindible para crecer en santidad, y eso está estrechamente relacionado con “el conocimiento de Cristo y la conformidad a su semejanza, que, a su vez, es la sustancia de la revelación” (C. F. D. Moule). De hecho, los efesios ya conocen a Cristo pero tienen que conocerle mejor, y el mismo apóstol nos da la pauta al decir “a fin de conocerle, etc.” (Fil. 3:10).
2. Se pide por la iluminación que provea este conocimiento. El verbo *fōtizō* tiene varias aplicaciones pero en este caso (y en 3:9) se refiere al entendimiento de la verdad cristiana. Hay tres conceptos que conviene matizar. A grandes rasgos: 1) Revelación es recorrer el velo de la verdad que Dios recogió en las Escrituras. 2) Inspiración es el método por el que el Espíritu supervisa los contenidos de las Escrituras. 3) El Espíritu Santo ayuda al creyente a entender el signifi-

do de las Escrituras. La revelación e inspiración ya han fijado la verdad inmutable de la palabra de Dios. Pero necesitamos la iluminación del Espíritu de verdad, el verdadero maestro del pueblo de Dios, para entenderla. El Espíritu tiene relación con la mente de Dios revelada en la Biblia y con la del creyente que busca entenderla. El no regenerado está ciego a la verdad de Dios (1 Co. 2:14), pero el creyente puede comprenderla si es maduro de carácter y mantiene su comunión con el Señor. A veces esta iluminación llega por el ministerio de dones de enseñanza ya sea mediante predicación, página impresa o medios de comunicación.

Hubo muchas personas que escucharon las maravillosas palabras de Jesús, pero pocos las entendieron en su significado y alcance para ellos mismos. Los sabios y entendidos quedaron en tinieblas mientras a los “niños” les fue revelada la verdad sobre el Hijo eterno. Al rey Sedequías le sacaron los ojos y le llevaron a Babilonia, una ciudad de fábula, una de las maravillas del mundo antiguo, pero nada pudo ver porque sus ojos estaban cegados. Un ciego comenzó a ver algo cuando Jesús tocó sus ojos, y necesitó otro toque para ver claramente. Es lo mismo espiritualmente. Podemos leer una y otra vez un pasaje o estudiar una doctrina pero necesitamos la visión espiritual en el centro de nuestra personalidad, el corazón, para percibir la verdad. Y la oración es clave para el descubrimiento de verdades que repetimos intelectualmente pero que desconocemos en su poder transformador.

EL PROPÓSITO DE LA ORACIÓN: “PARA QUE SEPÁIS”.

Hay tres cosas en las cuales necesitamos visión espiritual: Esperanza, riquezas y poder (18,19a).

1. Conocimiento escatológico (18b). El llamamiento de Dios, en el evangelio, nos llegó en el pasado cuando invocamos la salvación que nos era ofrecida, y comenzó nuestra vida cristiana. De este amplio tema destacamos nuestro llamamiento a la gloria celestial, nada comparable con el sufrimiento en este mundo. Esta esperanza es la consumación de nuestra salvación, con la redención de nuestros cuerpos. Su origen está en la elección eterna (1:4) y está sellada por el Espíritu Santo (1:13,14). La esperanza objetiva es invisible, está en el futuro y vinculada con “reunir todas las cosas en Cristo” (1:10). En otro tiempo los lectores gentiles no sabían nada de esta (2:12), pero ahora todos los creyentes tenemos la expectativa de aparecer con Cristo en gloria (Col. 3:4). Tenemos la certeza de que

seremos semejantes a él (1 Jn. 3:2). Podemos llamarla salvación, justicia, resurrección en un cuerpo incorruptible, vida eterna, la gloria de Dios... a esto hemos sido llamados y el Espíritu nos da la convicción necesaria.

2. Conocimiento eclesiológico (18c). Es interesante que diga “su” herencia, es decir, es diferente de “nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz” (Col. 1:12). Dicho de otro modo, en este caso la iglesia es la herencia de Dios, no la que él otorga (2:19; 3:6; Hch. 26:18) ¡qué maravilloso que los creyentes formemos parte del pueblo de Dios! El dueño de todo cuanto existe en este mundo y en el universo visible e invisible, tiene a la iglesia como su tesoro especial ¡los redimidos son más dignos que el universo! “Pablo ora para que los lectores aprecien el valor que tienen para Dios, su plan para cumplir su propósito eterno por medio de ellos como las primicias del universo reconciliado del futuro, para que sus vidas estén en línea con el alto llamamiento y acepten con humilde gratitud la gracia y gloria derramada sobre ellos” (F. F. Bruce). Obviamente esta realidad es solo posible para gentes que aún son imperfectas porque Dios los ve “en Cristo”.
3. Conocimiento soteriológico (19). El poder que levantó a Cristo de entre los muertos, le sentó a la diestra de Dios y le dio autoridad sobre todo, es el que está obrando en el creyente. Con eso contamos entre el comienzo y el final de la vida cristiana. El apóstol se re-

fiere a un poder suficiente y para ello agota su lenguaje al describir el poder de la resurrección (19,20). Es el poder que nos cambió de hijos de ira a hijos de Dios, el mismo que nos da la victoria sobre el pecado en el día a día, y el que veremos realizado en la transformación de nuestros cuerpos en el futuro. El problema no está en esta realidad sino en la percepción y grado en que conocemos y disfrutamos de ello.

CONCLUSIÓN

Las cosas reveladas están fijadas como verdad eterna en la Biblia y lo que necesitamos es “espíritu de sabiduría y de revelación” para que se abran los “ojos de nuestro corazón” y veamos con admiración, no exenta de adoración ni de consagración, todo lo referente al plan eterno de Dios y su pertinencia para nosotros. La palabra de Dios sigue siendo verdad sea que la percibamos o no. En esto nos distinguimos de la neo ortodoxia que confunden la revelación con la iluminación porque hacen del descubrimiento de la verdad por parte del hombre el lugar de la revelación. Pablo pide que conozcamos lo que ya ha sido revelado por medio de los apóstoles y escritores sagrados en general. Este es un tema de intercesión especialmente por parte de los maestros, quienes primero deben ponerse humildemente delante del Señor para recibir luz para interpretar y vivir las verdades de la Palabra, y luego pedir que la enseñanza sea iluminada por el Espíritu para que haya en los oyentes y/o lectores verdadero crecimiento a la semejanza de Cristo. ■



dominicasbcn

UN VETERINARIO EVANGÉLICO EJEMPLAR

Audelino González Villa

Escrito por Miguel Cordero del Campillo



Audelino González Villa Aunque fue perseguido durante los años de la Guerra Civil por sus ideas y su confesión religiosa, siguió ejerciendo con intensidad y dedicación un oficio que le llevó por tierras de León, Asturias y Galicia

Fueron tiempos de tránsito los de Audelino González Villa (1901-1984), en los que se iniciaba el abandono del herrado y se generalizaba la microscopía, con la llegada de los primeros veterinarios a zonas rurales dominadas por los prácticos. González Villa gozó de gran reputación como experto en medicina y cirugía, de tal manera que, al ser cesado como veterinario titular y depurado durante la guerra civil, logró sacar adelante su familia mediante un competente ejercicio libre de la profesión.

A las dificultades que suponía introducir el ejercicio de la veterinaria y aplicar las leyes reguladoras de la producción ganadera y la sanidad pública en zonas donde reinaba el empirismo y el caciquismo, se unió en su vida la condición de miembro de la Iglesia Evangélica. Un protestante que removía la rutina ancestral debía de afrontar, además, la enemistad de las poderosas clases conservadoras del medio rural. González Villa padeció persecución desde sus primeros tiempos en Galicia hasta llegar la Guerra Civil, situación agravada por su apoyo a Gordón

Ordás. Sufrió prisión y estuvo en riesgo su vida. Cuando yo cursaba la carrera en la entonces Escuela Superior de Veterinaria de León, años 40, me llegaron noticias de un veterinario famoso por su competencia y, sobre todo, por ser protestante: era don Audelino González Villa. Ejercía libremente la profesión. Había sido desposeído de la plaza de inspector municipal veterinario de Benavente como consecuencia de su condición de «heterodoxo».

Audelino nació el 20 de julio de 1901 en Villarente. Su familia cuenta con los as Segundo y Amando Llorente. El primero, misionero en Alaska y primer senador de aquel territorio cuando se convirtió en Estado de Norteamérica. Amando, profesor en el Colegio de Belén de Santiago de Cuba, donde se educó Fidel Castro, a quien acompañó en la Sierra Maestra y con quien entró en La Habana. Era profundamente católica, y en el joven Audelino, precozmente tocado por el anhelo de la salvación, nace la vocación religiosa y la decisión de convertirse en fraile. Sus padres se oponen prudentemente a ello, sin duda juzgando que

se trataba de un arrebató místico pasajero. Su profunda vocación encuentra camino cuando finaliza el último curso de bachillerato y entra en contacto con la Biblia. En efecto, el 19 de marzo de 1919 entra en relación con la familia de sus futuros suegros, con vínculos familiares en Jiménez de Jamuz, cuyos abuelos paternos y maternos se habían convertido en Monforte de Lemos, que comenzaron también la iglesia de Toral de los Guzmanes donde había otro núcleo evangélico.

Audelino y Abigail se bautizan en Toral el 25 de octubre de 1919, entablan relaciones amorosas y se casan en el Consistorio de León en 1927. Abrazada la fe con entusiasmo, se convierte en misionero. Compagina su actividad veterinaria con la vocación evangélica y, enamorado de la Biblia, reúne la mayor colección privada de España, con ejemplares de las más variadas ediciones, que presta para exposiciones en cuantas ocasiones se le solicitan, demostrando su sensibilidad ecuménica.

Ingresa en la Escuela de Veterinaria de León en 1921. En junio de 1925 aprueba el examen de Reválida de Veterinario. Pronto muestra inquietudes profesionales y se suscribe a la Semana Veterinaria, que editaba Gordón Ordás, al menos inicialmente, en la imprenta de La Democracia, en León. Era una publicación combativa, que llamaba a los veterinarios a la unión para defender sus intereses profesionales en todos los campos. Con frecuencia aparecen escritos de Audelino, que no se limita a ser lector pasivo. En el último año de carrera (1924-1925)

preside el Ateneo Escolar Veterinario, en el que pronuncia una conferencia sobre La lectura y el libro, recogida y elogiada en la prensa local. El Ateneo organizaba ciclos de conferencias entre las que destacan la dedicada a las vitaminas, principios que en aquellos días estaban en el centro de discusión de algunos médicos, veterinarios y naturalistas. Como nota llamativa, recoge Audelino en sus notas, la proyección de un documental sobre el sensacional descubrimiento de la tumba del faraón Tutankamón y las misteriosas muertes de varios de los arqueólogos que la habían hallado y profanado.

La experiencia gallega Inicia su vida profesional con carácter interino en Pola de Allande (Asturias). Al cabo de dos meses de ejercicio, es nombrado inspector municipal veterinario de Quiroga (Lugo), plaza de la que toma posesión el 25 de octubre de 1925. Por entonces, Galicia era una región con elevado censo ganadero pero de poca calidad y con un estado sanitario deplorable, consecuencia, entre otros factores, de la falta de veterinarios (en la provincia de Lugo solo ejercían 11!), cuyas funciones clínicas desarrollaban aficionados, más o menos prácticos (los menciñeiros o manciñeiros, acompañados de castradores, herradores, etc). El comercio pecuario tenía características medievales en manos de tratantes, y el abastecimiento de los productos alimenticios derivados de la ganadería lo desempeñaban los lecheros, que ordeñaban en condiciones deplorables, y los carniceros que con frecuencia no disponían de mataderos municipales y,



Facultad de Veterinaria de León en los años 40.



Preparativos de siembra manual con apoyo de tracción animal y mecánica. 1951. Autor Juan Matamala Codina

por tanto, sacrificaban los animales en su domicilio, sin someter canales y despojos a la inspección veterinaria. La matanza domiciliaria de los cerdos prescindía de la inspección veterinaria y cuando alguno de sus productos de chacinería doméstica llegaban a los mercados carecían de las mínimas garantías sanitarias. A Quiroga llegaba el pescado sobrante del mercado de Monforte. No existían programas de prevención, ni de lucha contra las principales epizootias. Pese a todo, de Lugo y de las demás provincia gallegas salían diariamente trenes llenos de reses vacunas, que pasaban por León durante la noche, con destino al matadero madrileño de Legazpi.

Audelino padeció aquella situación, cuyos profesionales malvivían con los miserables sueldos municipales, las tasas por la inspección de los pocos cerdos oficialmente declarados, del herrado y de algunas tasas por la expedición de documentos oficiales. Paradójicamente, algunos de los desastres de la sanidad y de la ganadería vinieron en auxilio de los veterinarios. Entre los primeros, los casos de triquinosis humana impulsaron las campañas de inspección microscópica de los cerdos sacrificados en los domicilios. Audelino tuvo que vencer la desconfianza de los clientes demostrando la superioridad de la ciencia veterinaria sobre la superstición y la rutina.

De su período en Quiroga queda copia de la comunicación que dirigió a algunos de sus correligionarios evangélicos, en noviembre de 1926, dándoles cuenta de las dificultades derivadas de la novedad del ejercicio veterinario en tierra de misiones, profesionalmente hablando, más las persecuciones que padeció a partir del momento que conocieron su condición de protestante, y del papel, ciertamente nada cristiano, de muchos católicos, encabezados por los párrocos, a los que refiere como «la canalla clerical y sus acólitos». No olvida la conducta ejemplar del alcalde de la localidad, católico practicante y conservador, con capilla en su casa, donde los domingos y fiestas de guardar se celebraba misa, quien rechazó las

denuncias con el decisivo argumento de que «no hay que asustarse porque sea protestante, pues tal creencia no es precisamente incompatible con la Veterinaria, que es lo que al municipio interesa».

No se desanimaron los inquisidores locales y desde el púlpito y en insistentes denuncias ante el alcalde y el comandante del puesto de la Guardia Civil, que rechazaron tales conductas, acabaron por solicitar que se destituyera al veterinario. Como el protestantismo no bastaba para destruir al enemigo, la guerra santa reclutó nuevas fuerzas entre aquellos cuya actividad profesional se había visto perjudicada por la aplicación de las leyes que afectaban a la ganadería y a la salud pública. Castradores, herradores, menciñeiros, traficantes de ganado y de productos pecuarios, ganaderos quejosos por las tarifas supuestamente abusivas, o por fallos vacunales etc. propalaron infundios y fueron convocados para denunciar al veterinario, por presuntas faltas de su ejercicio profesional y, visto que no lograban contar con firmas, dos párrocos asumieron el papel de denunciantes. Una y otra vez, el empeinado cura de la localidad y otros colegas suyos organizaron una campaña de prensa contra quien practicaba «una religión contraria a la fe católica y nociva a la moral» y consiguieron que se le incoara un expediente, seguido de inmediata suspensión de empleo y sueldo, que finalmente, se resolvió acordando la improcedencia de la denuncia presentada por el párroco. No acabó allí el asunto, pues una comisión de curas, portando cartas de recomendación de los obispos de Astorga y de Lugo (¿Mondoñedo?), acudió al gobierno civil con la misma pretensión, recibiendo la respuesta de que las actividades del denunciado eran legítimas de acuerdo con la Constitución española entonces vigente. Ninguna de estas maquinaciones prosperó, pero sí consiguieron minar la resistencia de Audelino, quien se confiesa harto de quienes se «cobijan en la carcomida y vieja España, impidiendo que los brotes de la nueva crezcan y nos incorporen a la Europa nueva. ¡Pobre patria mía!», concluye.

En julio de 1927 se traslada a Fuentes de Ropel (Zamora) donde no había iglesia evangélica, pero sí en Castrogonzalo, a unos 6 km, a donde acude cuando sus obligaciones lo permiten. Audelino acusa el contraste del paisaje y del ejercicio profesional, pues ahora iban a ser objeto de su trabajo, más que o porco y a vaquiña, las mulas, y las ovejas churras, cuando eran víctimas del sanguiñuelo (carbunco bacteriano) o de la viruela. Pero aquí no había menciñeiros, trasgos, maleficios, saludadores ni ensalmadores. En cambio, gran parte de los ingresos del veterinario derivaban del herrado, que practicaban por sí, o en el herradero que poseían personalmente o asociados con un herrador, situación que suponía la pervivencia de uno de los componentes esenciales de la albeitería. Los tiempos iban cambiando y estaba en retirada la fe-

rrocracia, contra que la que clamaba Gordón Ordás en la Semana Veterinaria, sacudiendo la modorra profesional y despertando la ilusión por una veterinaria científica.

Audelino escribe en la Semana Veterinaria, y cifra los nuevos tiempos en el abandono del pujavante y el mandil, propios del herrado, substituyéndolos por el microscopio y la bata blanca. Llama la atención hacia la cirugía, especialmente la castración, por la mejora de los resultados de quienes conocían la técnica y la prevención de infecciones. Audelino intervino activamente en esa práctica a partir de 1926 y puso sus conocimientos y experiencia a disposición de sus colegas. Su reconocida pericia fue demandada por los Colegios de León, Ávila y Lugo para impartir cursos de operaciones, especialmente de castración. En los años 30, emprendió una campaña para mejorar las cualidades higiénicas del abastecimiento de leche para el consumo humano. Otro tanto hizo con las ferias y mercados. Combinando su amor a la Veterinaria, con sus preocupaciones solidarias, participa como socio fundador del Montepío Veterinario y del Colegio de Huérfanos, para remediar las situaciones de necesidad de los colegas y de sus familias. Toma la iniciativa de crear un sello con la efigie de Gordón Ordás, de aplicación voluntaria en los documentos oficiales veterinarios, cuya suerte truncó la guerra civil. Atento a cuanto suponía perfeccionamiento profesional, se mantenía en permanente relación con la Escuela y, cuando ésta se convirtió en Facultad, se presentó al primer examen que se convocó para lograr el grado de Licenciado en Veterinaria (1949).

La guerra civil En 1936 ejercía en Benavente (Zamo-

ra), próspero centro ganadero, agrícola y comercial, en el que, además había un activo núcleo evangélico iniciado por Arturo Shallis. El 21 de julio, Audelino es testigo inquieto de los primeros acontecimientos, cuando llegaron a la localidad grupos de falangistas que asaltan la capilla protestante de Benavente, queman biblias e himnarios, se llevan el armonio, los bancos y proceden a las primeras detenciones y ejecuciones sumarias. El 24 de agosto lo llevaron esposado a Zamora, portando consigo el Nuevo Testamento con los Salmos en edición de bolsillo. Como le habían confiscado el Nuevo Testamento, tuvo que recurrir a citar los pasajes bíblicos de memoria. La penosa situación poco tiempo le dejaba para otras reflexiones que no fueran las vinculadas con la esperanza de salvar la vida y, en último término, el alma, pero también encuentra ocasión para conversaciones políticas, en las que se declara «enemigo de los extremismos y partidario de un régimen en el cual todos los hombres puedan, en el mutuo respeto, sostener las ideas filosóficas o sociales o religiosas», pese a que considera que la política corrompida es causa de las catástrofes que padecen los pueblos.

Confesándose protestante, declara explícitamente que no pertenece a la confesión de Lutero, ni a la de Calvino, ni a la de Wesley, sino que es seguidor de los Evangelios. Con una fe tan hondamente sentida no es extraño que quisiera hacer partícipe de ella a cuantos se cruzaban en su camino y precisamente la prisión. Durante su detención no fue interrogado, ni acusado de nada. Cuando su esposa, en enero de 1937 se decidió a acudir a solicitar información de las autoridades, le comunicaron que los informes



Facultad de Veterinaria de León, hoy convertida en el rectorado de la Universidad



Jakob Skjerning

procedentes de Benavente eran todos favorables, salvo la apostilla del párroco que decía «es de ideas protestantes, está casado civilmente, tiene a los hijos sin bautizar», datos que confirmó la interesada añadiendo que, si tales circunstancias eran delictivas, ella se reconocía igualmente culpable. El gobernador militar, con quien tenía lugar la entrevista, le encomendó que visitara al gobernador civil y le anunció que su esposo iba a ser liberado, lo que se cumplió.

La detención En 24 de enero de 1942 lo detiene la policía, que había encontrado una tarjeta de Audelino entre las pertenencias de un detenido sospechoso de ser comunista, con quien había coincidido en la prisión. Resultó ser un agente comercial que, junto a especialidades para medicina humana, tenían una gama de productos zoonosanitarios que recetaba Audelino, quien había visitado al referido representante con motivo del alumbramiento de su esposa, y que, por no hallarse en el domicilio, le habían dejado la mencionada tarjeta de visita excusándose. El caso es que pasó más de un mes en la comisaría primero y en un lóbrego calabozo de la cárcel después, hasta que el 19 de febrero lo llevaron al despacho de gobernador civil, donde fue interrogado sobre su presunta pertenencia al partido comunista, condición que rechazó. Eliminado este cargo, le acusa el gobernador de ser anglófilo, a lo que respondió afirmando que sí era defensor de la libertad para todos, incluido él, como protestante en España, lo mismo que la demandaba para sus primos jesuitas misioneros en Cuba uno, y en Alaska otro. El poncio, aunque se molestó, dispuso que quedara libre en aquel mismo momento.

A partir de entonces intentó reanudar su ejercicio profesional, enfrentándose a una serie de obstáculos. En primer lugar, cuando solicita la colegiación se la niegan, por no aportar el título de veterinario, ni el certificado de penales, lo que remedia más tarde. Resuelto el problema político, surgen las cuestiones profesionales. Por entonces,

los partidos veterinarios eran cerrados, de modo que en ellos solo podía ejercer el inspector municipal veterinario (veterinario titular), tanto en la esfera oficial, como en las actividades profesionales privadas, es decir, Audelino tenía dificultades legales para el ejercicio libre de la profesión. Por fin, solicitó un partido veterinario en 1951, con destino en La Pola de Gordón, donde su actividad profesional se normaliza, pero todavía tiene que afrontar situaciones molestas, porque no asiste a los actos organizados por la alcaldía cuando incluían celebraciones católicas. Cuando se casó su hijo Rodolfo, colega veterinario, un párroco de León censuró acremente desde el púlpito a los católicos que,

como el que escribe este artículo, habíamos asistido como invitados a la boda. Felizmente, el Régimen evolucionaba, las confesiones protestantes iban siendo toleradas, sus capillas autorizadas y el Concilio Ecuménico Vaticano II, con su aggiornamento y el espíritu ecuménico de Juan XXIII, cambió el lenguaje de tal manera que los protestantes dejaron de ser herejes para convertirse en hermanos separados. O tempora, o mores!

En 1978, Audelino González Villa, como representante del protestantismo en León, es invitado a participar en algunas conferencias parroquiales y del Centro de Cultura Religiosa Superior de León, en la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de León, en Astorga y en diversos actos con substrato ecuménico. El entusiasmo ecuménico se amortigua pronto, pero la tolerancia ha quedado sembrada en la sociedad española y, a partir de la Constitución de 1978 queda regulada la libertad religiosa con todas sus consecuencias. En 2004 se reunirán obispos católicos, protestantes y ortodoxos de Europa, en la Colegiata-Basílica de San Isidoro de León, para debatir cuestiones teológicas de las iglesias cristianas, con un empeño ecuménico.

Epílogo Audelino González Villa falleció en León el 4 de noviembre de 1984. Su familia recogió en un recordatorio entrañable la síntesis de su vida, resaltando su dedicación a la familia, su activa vida de veterinario enamorado de la profesión y su compromiso con el mensaje evangélico. Don José Fernández Ramón, ex-presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de León, le dedicó una sentida carta in memoriam en el Diario de León, en la que lo calificó de ciudadano ejemplar, cristiano de profundas convicciones evangélicas, veterinario sobresaliente por su preparación clínica, con profunda inquietud cultural y discreta manifestación de sus muchas cualidades. Son juicios que suscribo plenamente. ■

http://www.diariodeleon.es/noticias/revista/veterinario-evangelico-ejemplar_230268.html

LA CLAVE DEL ÉXITO MINISTERIAL DE C.H. SPURGEON.

Autor: Bob Penhearow

Publicada por: Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2016

Reseña realizada por Roberto González Acevedo



En este caso, no es tanto como adelantar el final si decimos que la clave del éxito obtenido por Charles Haddon Spurgeon a través de su ministerio, se debe al nivel de su espiritualidad.

En el prólogo se dice que los términos éxito y espiritualidad son ambiguos. En cuanto al éxito, puede ser; en cuanto a espiritualidad, sería preferible, quizás, decir: relativamente ambiguo. Ante expresiones bíblicas como “guiados por el Espíritu”, “andad en el Espíritu”, “vosotros que sois espirituales”, “el Señor es el Espíritu” y “el Espíritu reparte los dones como él quiere”; las cuales -a mi entender- no son buenas compañeras de la ambigüedad.

Están, además, las firmes aseveraciones del apóstol Pablo: “vuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo”. Y refiriéndose a la iglesia local: “sois templo del Espíritu Santo”.

Con todo, que nadie siquiera intuya que lo anterior es un ataque al título ni al contenido de una obra que se puede añadir, sin duda alguna, a muchas otras, tan prácticas e interesantes como la presente, que se ocupan, así mismo, del notable ministerio del reconocido Príncipe de los predicadores; quien, debido a su espiritualidad tan activa y desarrollada, convirtió su predicación y enseñanza en un excelente medio eficaz para llevar a muchos a los pies de Cristo y enseñar, a muchos también, capacitándolos para evangelizar y formar a quienes habían de tomar el testigo del relevo.



La originalidad absoluta no existe en este mundo. Únicamente Dios la posee. Transformando las expresiones de Pablo: “el único que tiene inmortalidad”, cabría afirmar que Dios es el único que tiene originalidad.

Por lo general, como es bien sabido, a las grandes obras literarias y artísticas de la humanidad se les conocen antecedentes; tan evidentes. a veces, como los de nuestro “Quijote”; y lo mismo con las de Shakespeare, Goethe, Bach, Mozart, Haendel, etcétera. Y la Biblia misma, incluso; sin menoscabo alguno de su inspiración.

Pues lo mismo sucede con la espiritualidad, clave del éxito ministerial de Spurgeon; que no es original, sino un don del Espíritu Santo, heredado -si se nos permite, copiado- de aquellos grandes hombres de Dios que lo precedieron. Tanto es así, que este libro que comentamos, es un compendio de biografías de siervos de Dios, de cuyas vidas, dedicación y ejemplo se sirvió Spurgeon. Estos son: John Bunyan, John Gill y Andrew Fuller; acompañados por personajes de categoría espiritual tan elevada como Lutero y Calvino.

Resulta notable comprobar cómo el gran maestro y enseñador, Spurgeon, situaba la espiritualidad del ministro en compañía muy cercana de los dones, aunque ocupando un lugar prioritario. Algo muy parecido a esto lo podemos ver en Hechos 4:13. Por lo que se vé, con esta idea ¡tampoco Spurgeon era muy original!

Al final, este libro contiene un “Apéndice: manual de evaluación de la espiritualidad personal”, con veinticinco preguntas diseñadas “sobre la base del modelo de espiritualidad de Spurgeon”. Quien suscribe lo intentó y humildemente confiesa como en más de una ocasión se tuvo que detener para pensar de qué manera podría hacer frente a la deficiencia que acababa de descubrir.

Nos sucede a algunos que la lectura de un libro abre las puertas a la lectura de otro u otros. Así fue conmigo, echando mano de uno tan recomendable como “La verdadera espiritualidad”, de Francis A. Schaeffer. ■



POR QUÉ LAS CIUDADES SON IMPORTANTES

Autor: Stephen T. Um & Justin Buzzard

Publicado por: Publicaciones Andamio.

Serie: Ágora. Barcelona, 2016..

Reseña realizada por Roberto González Acevedo

No es fácil sustraerse de la “mala prensa” que se atribuye a las ciudades si, prudentemente y con buen sentido, no vamos más allá de los primeros capítulos del Génesis. Las noticias más antiguas, atribuyen a Caín ¡nada menos! la fundación de la primera ciudad (Gén 4:16-17); seguido por el proyecto postdiluviano de Babel, con el siguiente plan: vamos, edifiquémonos una ciudad... y hagámonos un nombre” (Gén 11:4).

La caída del hombre y el pecado afectaron terriblemente a esos primeros intentos de construcción y establecimiento de lugares concentradores de población. Sin embargo, los planes divinos continuaron y se llevaron a cabo, en relación también con las ciudades.

Así pues, a Jerusalén se la llama “ciudad de Dios”; y es “la santa ciudad, la nueva Jerusalén” de Apocalipsis. A sus peregrinos, “Dios... les ha preparado una ciudad” (Hb 11:16); “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hb 11:10). Y por si fuera poco, es la ciudad a la cual nosotros y los destinatarios de Hebreos nos hemos acercado: “la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial” (Hb 12:22).

Es todo esto lo que nos lleva a calificar “Por qué las ciudades son importantes”, como un trabajo interesante, digno de analizar y profundizar en sus enseñanzas, si es posible, en grupo, utilizando las preguntas para debate al final de cada capítulo.

Sí, son importantes las ciudades para la extensión del Evangelio. Miremos, si no, al dilatado ministerio evangelístico de Pablo. ¿A dónde se diri-

gía el apóstol principalmente? ¿Cuál era su estrategia? Pablo iba a las ciudades más notables del imperio: Antioquía, Atenas, Corinto, Éfeso, Tesalónica... Por lo menos, son esas de las cuales tenemos noticias; aunque no debiéramos suponer que Pablo renunciara a anunciar el Evangelio de Jesucristo en poblaciones menos significativas. Siguiendo el ejemplo de su Maestro y Señor, de quien dice Lucas “que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios” (Luc 8.1).

Lo que expongo a continuación, se puede considerar como el resultado de mis temores ante unas tendencias actuales, que, voluntaria y conscientemente, me abstengo de criticar. Me refiero con esto a las fusiones o concentraciones de pequeñas asambleas locales, en una sola, con mayor número de congregantes. Mi apreciación personal se inclina, más bien, hacia el establecimiento de iglesias locales, no tan numerosas, quizás, pero que sean verdaderos puntos de testimonio, en los populosos barrios de las grandes ciudades, con una pobla-

ción que muchas veces superan a la mayoría de las capitales de provincia.

Con estas ideas delante, repasaba yo la tercera Epístola de Juan, con la ayuda del comentario de John Stott, precisamente el versículo final, con la despedida del amado Gayo, con el siguiente encargo: “Saluda tú a los amigos, a cada uno en particular” (3 Jn 15). John Stott comenta: “Seguramente, el designio divino es que cada comunidad local sea lo suficientemente pequeña y estrechamente unida.” La estrecha unidad que nuestro Señor imploraba del Padre en la oración por los Suyos (Juan 17).

Con todo esto, que nadie suponga que mi intención es desacreditar, ni desaconsejar, una obra de tanto interés como “Por qué las ciudades son importantes”. Interesante, sí; necesaria, también. Su lectura con meditación y reflexión en grupo, mediante las preguntas para el debate, ayudarán en gran medida para llevar a cabo una tarea que sigue siendo la gran asignatura pendiente de nuestras asambleas españolas: la obra pionera.■



PREDICA A CRISTO DESDE TODA LA ESCRITURA

Autor: Edmund P. Clowney

Publicada por: Publicaciones Andamio. Serie: Ágora. Barcelona, 2016.

Reseña realizada por Roberto González Acevedo

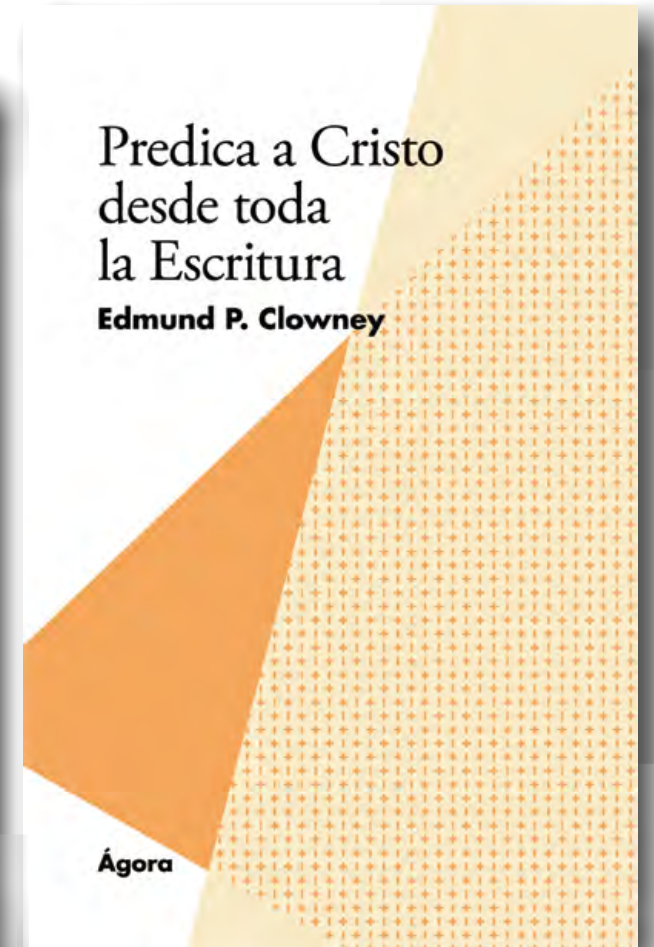
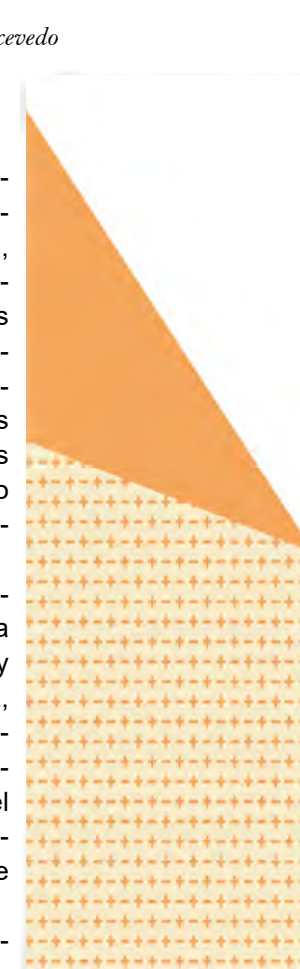
Este título en forma casi de mandato, se puede considerar la invitación a una lectura de investigación, intentando localizar al Señor Jesucristo, la segunda Persona del Dios trino, en el Antiguo Testamento. Muchos dirán que no existen dudas respecto de esto; sin embargo, no es imposible notar en algunos ciertas carencias de seguridad, al momento de identificar al Mesías en las páginas del Antiguo Testamento.

Así lo hace a la perfección el autor de “Predica a Cristo desde toda la Escritura”: sin excesivos rodeos, y manteniendo con claridad y firmeza, que las múltiples apariciones con actuación del Ángel del Señor, que recorren, hablan y actúan a través del Antiguo Testamento, son intervenciones de la Divinidad por medio de Cristo, el eterno Hijo de Dios.

Además, ésta es una interpretación que muchas veces se puede apoyar mediante las palabras, gestos y hechos del Señor Jesucristo, durante su ministerio en la tierra, las cuales se pueden hallar en los evangelios y demás libros del Nuevo Testamento.

Como se hace con las epístolas del Nuevo Testamento para estudiarlas, el contenido de este libro también se puede leer dividiéndolo en dos partes: doctrinal y práctica.

El capítulo primero, el más extenso de la obra, lo calificaríamos de doctrinal, ya que es un estudio guía en el que se pueden encontrar razones y argumentos, que la Escritura misma aporta, para comprobar, disfrutar y admirar la presencia de nuestro Señor en las páginas de la Biblia. A continuación hay un buen tratado sobre simbolismo y tipología: muy



necesarios ambos, y previos al tratamiento de la tarea de predicación.

Decimos práctica de la segunda parte, que comienza con el segundo capítulo y lleva por título: “Prepara un sermón que presente a Cristo”: enseñanzas que se completan muy bien con los once ejemplos de sermones, que ocupan los capítulos tres a trece.

Los capítulos del final, catorce y quince, están dedicados a declarar la condición del ser humano, caído y pecador, con su apremiante necesidad del Cristo Salvador, que dio Su vida en la cruz; esto es, al mensaje central del Evangelio.

En el último capítulo, quince, hay un planteamiento que nos parece del mayor interés y lo enunciamos con estos términos: para predicar a Cristo

es imprescindible escuchar a Cristo antes. Como en Hechos 4:13 “Entonces, viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús”.

En la segunda estrofa del himno número 590 de nuestro himnario antiguo, con letra de don Enrique Turrall, hay unos versos que nos parecen muy oportunos y adecuados para invitar y promover el estudio con meditación y oración de la Biblia, con este libro al lado. Aquí están:

Si queréis entender la palabra de Dios / Si queréis al leer recibir bendición / Procurad encontrar en el libro a Jesús / Pues en Él hallaréis vida eterna y salud. ■

HABLEMOS DE... “EL ESPÍRITU SANTO

Autor: Andrés Birch

Publicada por: Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2016.

Reseña realizada por Roberto González Acevedo

El hermano Birch es conocido por sus trabajos en la revista “Nueva Reforma”, en cuyo Consejo de Redacción actualmente colabora. Personalmente, son de mi agrado aquellos que, con el título general de “La sana doctrina”, se dedican a cuestiones tan prácticas como las reuniones de oración, las ofrendas...

Aparece ahora un libro de 169 páginas, tamaño bolsillo, de título tan sugerente como “Hablemos de... el Espíritu Santo”. Como si dijéramos, mediante la lectura de este libro, tú y yo vamos a establecer una charla o conversación acerca de la tercera Persona de la Trinidad, el Espíritu Santo. Y lo haremos buscando y leyendo la Biblia todo cuanto sea necesario para recibir una enseñanza doctrinal sana y de indiscutible calidad bíblica. No en vano, desde el mismo principio, el autor afirma que “la Biblia es, como palabra de Dios, la única fuente fiable sobre el Espíritu Santo.

Nunca, hasta leer este libro, me había planteado yo la posible existencia de “dos tipos de cristianos: los que hablan demasiado del Espíritu Santo; y los que hablan demasiado poco del Espíritu Santo”. Interesante selección ésta, que puede dar lugar a la pregunta: ¿En cuál de los dos tipos me veo yo?

Puede que hayamos permitido que algunos movimientos o personas se hayan apropiado del tema, de tal manera y hasta el punto de que casi nos da miedo mencionarlo. Nos sucede con más cosas; por ejemplo. palabras como eucaristía, catecúmeno, parroquia, virgen María... cuyo uso parecemos convertir en una ex-



clusiva de los católicos; Jehová, para los testigos; Espíritu Santo, para el movimiento carismático, en el cual Andrés Birch ha militado en sus años jóvenes, siendo ya creyente, según informa en su libro.

Nada más que observar con detenimiento el índice, encontraremos que al adentrarnos en la lectura, daremos paso a una conversación bien organizada y ordenada, a través de unos capítulos cuyo final se dedica a obtener conclusiones, por el método de establecer un diálogo autor libro – lector, muy sugerente y sobre todo constructivo.

“Y una cosa más...” Así llama el autor a la última parte de su obra, y que no se numera en el índice, para aportar algo muy propio y de su parte.

Pues “una cosa más” es lo que me gustaría aportar, ante algo que llamó

mi atención, por considerarla una carencia en el conjunto de la obra del hermano Birch, ya que no aparece con la claridad y contundencia que, a mi parecer, debiera. Es ésta: el Espíritu Santo y la iglesia local, cuerpo de Cristo, templo, santuario, del Espíritu Santo, en consonancia con las enseñanzas al respecto del apóstol Pablo. En tiempos como los presentes, es de primera necesidad enfatizar estas verdades, ya que la iglesia local atraviesa desiertos en los que soporta y sufre una falta de aprecio y desprestigio, que no se hallan demasiado lejos de incurrir en la condenación que Pablo expone, sin medios términos, en 1ª Corintios 3:16-17.

Por lo demás, “Hablemos de... el Espíritu Santo”, de Andrés Birch, es un interlocutor estupendo, en una conversación, con uno mismo, si así se quiere, tan interesante como necesaria. ■

EL ESPÍRITU SANTO

Autor: Sinclair B. Ferguson

Publicada por: Publicaciones Andamio. Serie: Biblioteca José Mª Martínez. Barcelona, 2016.

Reseña realizada por José Moreno Berrocal

Unos de los beneficios más indudables de acercarnos al 500 aniversario del comienzo de la Reforma Protestante, es que estamos llamados a examinar de nuevo las grandes doctrinas bíblicas que se retomaron entonces, y que siguen identificando a las iglesias evangélicas hasta nuestros días. Las grandes doctrinas de la Reforma se han definido históricamente por medio de 5 afirmaciones centrales: 1 Sola Scriptura (“solo por medio de la Escritura”) 2 Sola Gratia (“solo somos salvos por gracia”) 3 Solus Christus o Solo Christo (“solo Cristo salva” o “solo a través de Cristo somos salvos”) 4 Sola Fide (“Solo por la fe Dios salva”) 5 Soli Deo Gloria (“la gloria por nuestra salvación es solo para Dios”) Pero sería un grave error concluir que la Reforma solo supuso la recuperación de las doctrinas bíblicas claves que muestran estas 5 proposiciones. De hecho, siempre corremos el riesgo de pensar en estas cinco afirmaciones como meros slogans, sin darnos cuenta de que detrás de los mismos se encuentran muchas otras doctrinas bíblicas. La Reforma del siglo XVI tuvo, igualmente, un impacto en muchas otras áreas doctrinales, algunas de ellas desarrollos de estas afirmaciones centrales. Entre las mismas seguro que sorprenderá a muchos que se mencione la doctrina del Espíritu Santo. Y es que algunos cristianos creen que ¡el Espíritu Santo fue tan solo redescubierto en el siglo pasado!

Sinclair B. Ferguson al que he escuchado y leído ampliamente, además de tener el placer de conocer personalmente, demuestra en este libro que la Reforma Protestante puso en primer plano a la Persona y la Obra del Espíritu Santo. De hecho, el gran teólogo de Princeton, B.B. Warfield, había calificado a Juan Calvino como “el teólogo del Espíritu Santo”. Y es que, en esencia, la Reforma del



siglo XVI es una controversia sobre lo que hoy conocemos como la aplicación de la Redención. O, como lo expresa el pastor de Ginebra en el título del libro tercero de la Institución: “de la manera de participar de la gracia de Jesucristo, frutos que se obtienen de ello, y efectos que se siguen”. En otras palabras, la obra de Cristo solo nos es de beneficio espiritual, usando nuevamente las palabras del reformador francés: “... por la acción secreta del Espíritu Santo”. Es decir, “el Espíritu Santo es el nudo con el cual Cristo nos liga firmemente consigo”, siendo la fe la obra más importante del Espíritu Santo en nuestros corazones, ya que por medio de la misma, venimos a estar unidos a Cristo. En este sentido, podemos apreciar como el Espíritu Santo si estaría incluido en un estudio profundo de unos de los lemas de la Reforma: Sola Fide.

Ahora bien, la obra de Ferguson no es solo un comentario sobre

las aportaciones de la Reforma a la doctrina del Espíritu Santo. El autor escocés se hace eco también de las contribuciones de la Patrística, en particular, de Ireneo, Atanasio, Agustín y Basilio. Asimismo, Ferguson es, posiblemente, el mayor experto moderno sobre la teología del Príncipe de los teólogos puritanos, John Owen. Es interesante notar como Owen puso mucho énfasis en la Pneumatología, es decir, la ciencia del Espíritu Santo, algo que destaca también Ferguson, el interés de los puritanos, y de Owen en particular, por la doctrina del Espíritu Santo. También valora muy positivamente la gran obra del pastor que llegó a ser Primer Ministro de Holanda, Abraham Kuyper, sobre el Espíritu Santo titulada The Work of the Holy Spirit, un tomo de casi 700 páginas. Ferguson interactúa también con autores modernos como Jim Packer cuyo libro Manteniendo el paso junto al Espíritu está a punto de aparecer en la

excelentísima colección de libros de Andamio titulada Agora. Hay también varias referencias a autores como G. Vos, y, por supuesto, y muy particularmente, a la obra de Wayne Grudem, Gordon Fee, D. A. Carson, R. B. Gaffin o O. Palmer Robertson, entre otros muchos autores actuales a los que cita. Esto no quiere decir que Ferguson no realice una exégesis propia de los textos bíblicos que maneja. De hecho, es más que evidente que hay aquí un estudio sagaz y estimulante para nosotros de las Escrituras. Pero, es destacable que lo realice entablando, al mismo tiempo, un diálogo histórico con todos los que anteriormente en la Historia de la Iglesia se han ocupado por extenso del Espíritu Santo.

Muchos son los temas relacionados con el Espíritu que se tratan en el libro. De hecho, la ingente cantidad de enseñanzas bíblicas que están conectados con el Espíritu Santo hace que tan solo por hacernos conscientes de esto, este volumen sea tan valioso. Pero me centraré en dos que a mí, particularmente, siempre me han llamado la atención. En primer lugar, la relación del Espíritu Santo con Cristo. Este es un asunto muy descuidado pero al que John Owen ya prestó la atención que merece. En nuestros días fue otro pastor escocés, J. Douglas Mac Millan, que había sido antes pastor de ovejas, el que lo trató en una serie de sermones que aparecieron en forma de libro con el sugerente título de *Jesus-Power Without Measure*. Ferguson señala que las Escrituras del Antiguo Testamento ya apuntaban al Mesías como Aquel que sería “el Hombre del Espíritu por excelencia (Isaías 11.1; 42.1; 61.1)”, p. 43. El Espíritu Santo aparece no solo en conexión con la encarnación de Cristo. También la Escritura destaca su papel en su bautismo, tentaciones, ministerio, muerte, resurrección y ascensión. Pero, apreciar esta relación del Espíritu Santo con la Persona y Obra de Jesucristo, no es solo un dato bíblico indiscutible. Es también fundamental para poder captar lo que significa el Don de Espíritu Santo para la iglesia y la profundidad de lo que aconteció el Día de Pentecostés. El propósito de esta exposición del Es-

píritu y Cristo es que la iglesia pueda entender que ella recibe al Espíritu “capacitado para reformarnos y hacernos como Cristo, de un grado de gloria en otro (2 Corintios 3.17,18)”, p. 61. El otro aspecto que destacaría, de hecho, íntimamente unido con el anterior, es el tratamiento que hace Ferguson de la doctrina de la unión con Cristo por el Espíritu. Este es un tema bíblico sobre el que se ha reflexionado mucho últimamente. Así, por ejemplo en castellano y de la pluma del mismo Ferguson, tenemos un capítulo en su libro *La vida Cristiana*. Una introducción doctrinal publicado por Peregrino. Otro examen actual de esta doctrina lo tenemos asimismo en otro capítulo de otro de los libros de esta colección biblioteca José M. Martínez, *La Obra de Cristo* de Robert Letham. La unión con Cristo es una enseñanza capital a la hora de entender la naturaleza de la salvación cristiana y sus diferentes aspectos. Como afirma el teólogo escocés: “El papel central del Espíritu es revelar a Cristo así como unírnos a él y a todos los que participan en su cuerpo. Del mismo modo que la morada de Cristo y la del Espíritu son dos aspectos de una misma realidad en el Nuevo Testamento, sustentarnos en Cristo (una expresión que Pablo utiliza unas 160 veces con sus variantes) es el corazón y el alma del ministerio del Espíritu”, p. 109. Esta morada del Espíritu es la garantía de nuestra completa salvación como iglesia en conformidad con la imagen de nuestro Señor y Salvador Jesucristo que el Espíritu reproduce en su pueblo.

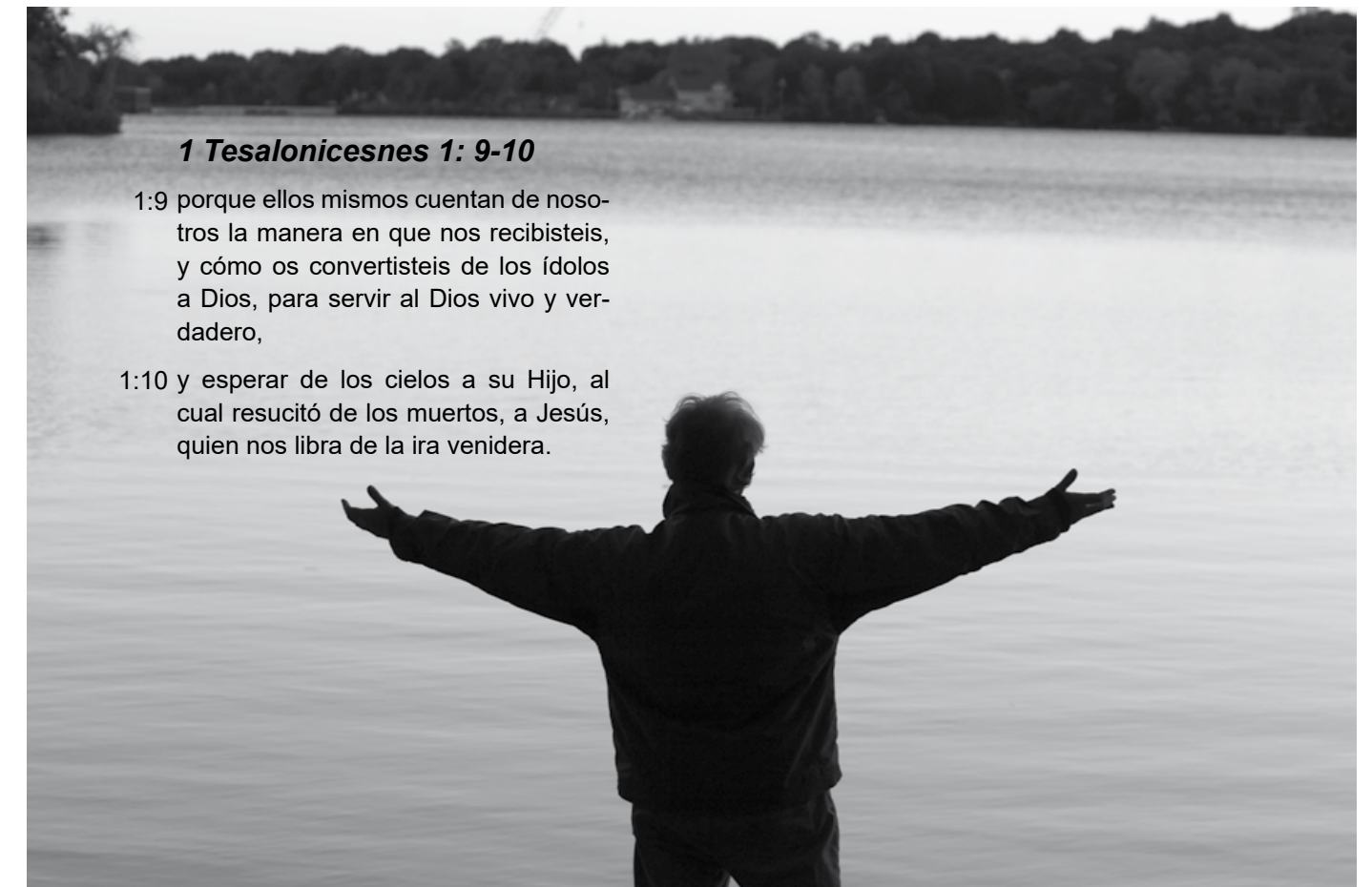
Un libro sobre el Espíritu Santo hoy, no puede dejar a un lado un tratamiento pormenorizado de los dones del Espíritu Santo. De hecho, la razón por la que muchos creen que se había descuidado al Espíritu Santo hasta hace poco, estribaba precisamente en que, aparentemente, no se mencionara tanto antes el asunto de los dones del Espíritu Santo. Sinclair B. Ferguson ha querido conducirse en esta cuestión con gran caballerosidad cristiana, sin que eso signifique renunciar a sus propias convicciones. Destacaría dos aspectos de su tratamiento que se suelen olvidar siempre

que se tratan estas cuestiones, pero que son determinantes para enfocarlas adecuadamente. Primero, a la luz de 1ª Corintios 13, y otros pasajes, Ferguson recalca la importancia crucial del amor en el ejercicio de los dones espirituales. Este acento en el amor es de una gran relevancia práctica, como ya demostrara también el gran teólogo americano Jonathan Edwards en *Charity and Its Fruits* una serie de mensajes sobre 1ª Corintios 13. En segundo lugar, Ferguson incide en el ángulo con el que debemos afrontar el estudio de los dones. En sus propias palabras: “la función de los dones es la que determinará su longevidad”, p. 240. En conclusión, sea cual sea tu posición sobre los dones llamados extraordinarios, y es aquí donde, principalmente, se plantean las diferencias entre los cristianos en el tema de los dones, ya seas cesacionista o continuista o algo entre medias (como se dice en inglés) creo que no dejarás de beneficiarte de las reflexiones de Ferguson sobre los mismos.

Estamos, pues, ante un libro que no podemos dejar de leer. Y esto por cuatro razones, por la manera en la que nos hace ver la relación del Espíritu con otras doctrinas cristianas, por la originalidad con la que aborda las distintas cuestiones que se plantean, por la perspectiva histórica que trae el libro sobre el estudio del Espíritu Santo en la Historia de la Iglesia y, finalmente, pero no menos importante, por la amabilidad y cortesía con la que Ferguson se ocupa de las opiniones que son distintas a las suyas, y que es !un aspecto del fruto del Espíritu que aparece en la forma de escribir de este teólogo escocés! Es uno de esos libros sobre los que se puede decir, sin temor a equivocarse, este es el mejor libro sobre este tema hasta la fecha. En mi opinión, estamos ante el tratamiento más riguroso sobre el Espíritu Santo que se ha escrito en estos últimos años. No creo que deje indiferente a nadie, y si nos conduce a ser más conscientes del Espíritu Santo y de su obra de glorificar al Señor en nosotros, entonces habrá cumplido a la perfección su propósito. ■

LIBRES PARA SERVIR

Por Alberto Arjona



Wil Kristin

1 Tesalonicenses 1: 9-10

1:9 porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

1:10 y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

El texto que nos ocupa nos habla de dos finalidades necesariamente vinculadas al hecho de nuestra conversión a Dios: servir y esperar.

Nos parece muy natural que servir al Dios vivo y verdadero sea una de las finalidades de los redimidos. Es más, una finalidad que no se acabará con nuestra vida terrenal, según Ap.22:13. Pero, ¿convertidos para esperar? ¿Dice eso el texto? ¿Es la espera de la manifestación de nuestro Salvador una finalidad o solamente una circunstancia temporal?

Algunas traducciones son enfáticas: “para servir y para esperar” y no nos dejan ninguna duda. Otras versiones traducen “esperando”, lo que pudiera interpretarse en tal caso como que el hecho de esperar al Señor es solamente una situación que tenemos que asumir de forma paciente sin ninguna otra opción por nuestra limitación al tiempo. Se hace entonces necesario considerar el término original, pues es importante que valoremos la actitud que Dios desea de nosotros en este lapso de tiempo que va desde nuestra conversión hasta estar en su presencia.

Según diversas versiones interlineales nos encontramos con un término, el que se traduce por esperar, anamenein, que expresa la idea de “estar permaneciendo ha-

cia arriba”. Así que nuestra espera no tiene que ver tanto con nuestra recurrencia mental hacia esas imágenes idílicas celestiales que tanto pueden consolarnos, sino con la actitud expectante del centinela que espera el alba. Su promesa está en marcha, se está cumpliendo. No es una mera afirmación dogmática de que el Señor va a venir sino que el Señor viene (está viniendo, podríamos decir). La espera entonces tiene sentido en sí misma porque es una espera transformadora, nos hace estar pendientes de la promesa del Señor, es consecuencia inmediata de nuestra esperanza.

Es entonces muy lógico que Pablo una el servicio con la espera, porque esa visión expectante del retorno de Cristo condiciona y estimula nuestro servicio aquí. Dice W. Hendriksen: “Si usted espera una visita, de seguro que todo lo acondiciona para su llegada. Ordena el cuarto de invitados, el programa de actividades, el tiempo y otras responsabilidades, y todo esto hecho en forma tal, que la visita se sienta a gusto. Así también ha de ser la espera del Hijo de Dios”.

Nuestro servicio se hace efectivo cuando somos conscientes de las realidades espirituales, cuando buscamos las cosas de arriba donde Cristo está sentado a la diestra

de Dios (Col.3:1). Es Cristo, el Jesús histórico, el nazi que murió colgado de un madero, el que resucitó, el que está sentado en el trono con el Padre, aquel del cual los ángeles dijeron: Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo vendrá así, tal como le habéis visto ir al cielo (Hch. 1:10, 11), es el que va a venir con gloria y gran poder. Servir mirando exclusivamente las necesidades que se plantean a nuestro alrededor no es servir como Jesús sirvió, como sirvieron los apóstoles, como debemos servir. Somos llamados a servir con los pies en el suelo pero mirando al cielo, “permaneciendo hacia arriba”. Servicio terrenal con trascendencia celestial porque servimos al Dios vivo y verdadero.

Con toda seguridad Pablo quiso establecer un contraste con la experiencia religiosa de los que antes habían sido idólatras; servían a dioses muertos y falsos. Así que nuestra espera no es una espera impersonal, incomunicada y llena de incertidumbre hasta el día del “Gran Acontecimiento”; todo lo contrario. Servimos al Dios vivo, con quien nos comunicamos aquí, en esta vida presente, quien nos escucha, obra y responde; servimos al Dios verdadero, el Dios que ha querido revelarse y revelarnos nuestra condición antes y después de estar en Cristo, el Dios que nos orienta, nos corrige y, hasta que se produzca el regreso glorioso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, nos enseña a vivir con buen juicio, rectitud y piedad como un pueblo empeñado en hacer el bien y que a la vez

renuncia a la maldad y deseos mundanos (Tit.2:11-13). Un anticipo del cielo, sin duda.

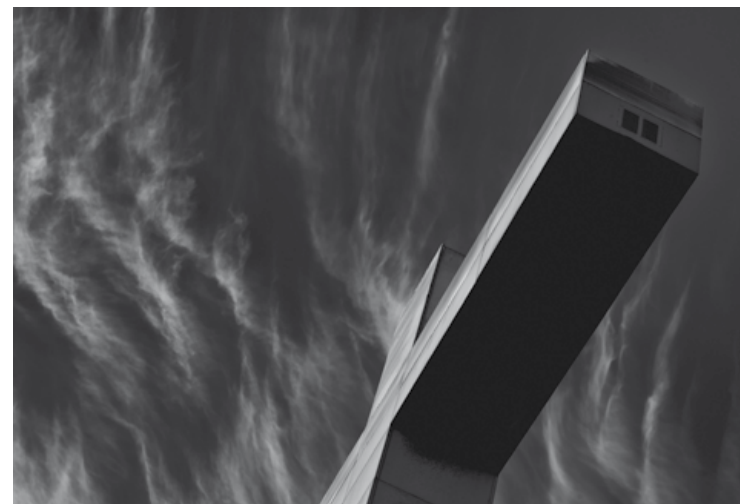
Es bueno recordar que todo nuestro servicio, dentro o fuera de la comunidad cristiana, tiene necesariamente como referencia a Dios mismo, aunque sean nuestros hermanos o prójimo en general los directamente bendecidos. Lo contrario sería mero activismo; nada que ver con el servicio del que el Apóstol nos está hablando. No hay servicio sin conversión. El orden es muy importante: primero ser, que tiene que ver con un corazón transformado, luego hacer. Así como Dios mismo: hace lo que hace por ser quien es. Es su carácter el origen de la calidad de sus obras. Desde el primer capítulo de Génesis Dios nos revela que todo lo que había hecho era bueno en gran manera. No podía ser de otra manera, porque Dios es bueno.

No debe ser distinto en nuestro caso. Jesús expresó que el árbol bueno da frutos buenos y el árbol malo frutos malos. Si queremos dar buenos frutos, hemos de ser buenos árboles, y solo Dios puede hacer ese trabajo en nosotros por su Santo Espíritu. Si queremos servir de corazón, dejémonos transformar. La base del verdadero servicio a Dios comienza en nuestro ser, no en nuestro “hacer” sino en el hacer de Dios en nosotros. En la medida que nos dejamos hacer por Dios aquello para lo que hemos sido llamados, ser hechos conforme a la imagen de su Hijo (Ro.8:29), que dejamos que el Espíritu Santo desarrolle su fruto en nosotros (Gá.5:22-23), nos convertimos en verdaderos siervos (Ro.12:1-2; “culto racional”= “servicio inteligente”).

La iglesia de Éfeso, a la que se dirige el Señor en Ap.2:1-7, trabajaba, y trabajaba mucho, pero no servía. Hacían pero no eran, por eso lo que hacían no era tenido en cuenta por el Señor; más bien les insta a practicar las obras del principio. Habían convertido el servicio en activismo. ¡Qué diferencia con la iglesia que nos ocupa!, la de Tesalónica, exteriormente muy parecida a la de Éfeso. También hubo mucho sufrimiento y mucho trabajo. Lo pasaron muy mal por poner en alto la verdad del evangelio, pero la diferencia estaba en el motor: la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo (1Ts.1:3).

Es así como el origen de nuestro servicio está en Dios, no en nosotros, y es para Dios, al estar gobernado por su buena voluntad. Por eso, aun en el caso de que el Señor quisiera regalarnos alguna corona, solo nos cabe hacer, cuando estemos en su presencia, lo que aquellos veinticuatro ancianos de la adoración celestial hicieron, echárselas delante del trono (Ap.4:10). Pablo lo entendió muy bien cuando reconoció haber trabajado mucho para el Señor, más incluso que los demás apóstoles: pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo (1Co.15:10).

La buena noticia, para los que hemos creído en el evangelio, no se acaba aquí, en el hecho de que el Hijo de Dios, Jesús mismo, vendrá a por nosotros. Hay una doble buena noticia: esperamos la mayor de las bendiciones a la vez que somos librados de la mayor de las maldiciones,



Johann Walter Bantz

de la justa ira de Dios sobre nosotros. Es gracias a la obra de Cristo hecha a nuestro favor que somos librados de la ira venidera. Nuestra redención tiene esas dos caras porque la cruz tiene esas dos caras: la misericordia y el juicio. No podemos ser superficiales al considerar que Jesús nos libra de la ira venidera; se trata de la ira que merecíamos. Nada que temer, mucho que agradecer.

Es interesante el sentido de la expresión “ira venidera”. La “ira viniendo” es el término literal que aparece en algunas versiones interlineales. Es decir, se trata del juicio de Dios que va a llegar de forma tan cierta como que el Señor viene. Es más, no va a ocurrir lo uno sin lo otro. No nos gusta en general hacer consideraciones sobre la ira de Dios; pocas veces se oye alguna referencia a esta desde los púlpitos. ¿Acaso es incompatible con el amor de Dios? Justamente lo contrario si consideramos lo que hemos de entender por “ira de Dios” e implícitamente entender también la naturaleza de su amor. Se atribuye a Voltaire una frase en tono de burla acerca de Dios: perdonar es su oficio. Vamos, que hagamos lo que hagamos al final vas a encontrarte con un anciano bonachón, comprensivo y tolerante que no puede condenar a nadie. Hablar del amor de Dios o de su ira en términos humanos desdibuja el carácter de Dios, hace de él una caricatura a nuestra imagen y semejanza.

Por eso es urgente y necesario que entendamos que la ira de Dios nada tiene que ver con nuestro concepto de ira en términos humanos. No se trata de una reacción emocional incontenible, como nos sucede a nosotros, sino de su justa indignación contra el pecado. Estamos hablando del Dios “Santo, Santo, Santo”, el mismo que cuando Isaías vio su gloria tuvo que exclamar: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos (Is.6:5). Dios no puede pasar por alto la rebeldía humana.

Las demandas de justicia que Dios exige al hombre no dejan lugar a dudas. Pablo argumenta en Gálatas que la ley fue introducida para evidenciar la realidad del pecado; en otras palabras, para convertir el pecado (que

evidentemente existía antes de la promulgación de la ley) en transgresión (señalar una línea y manifestar claramente que se está traspasando). Pues bien, la transgresión de la ley nos pone a todos bajo maldición (Dt.27:26). ¿Y qué es estar bajo maldición? Pues nada menos que estar expuesto a la ira de Dios. Todos, sin excepción, hemos estado expuestos a recibir la ira de Dios, y siguen expuestos todos aquellos que viven sin Cristo. ¿Por qué los que esperamos a Jesús ya no estamos bajo maldición, ya no estamos expuestos a caer bajo la ira de Dios? Porque Cristo mismo fue hecho maldición por nosotros (Gá.3:13). Su amor le llevó a recibir en sí mismo la ira de Dios que nosotros merecíamos; él maldito para que nosotros fuéramos benditos. Aquí no hay términos humanos, ni para el amor ni para la ira. Solo comprendiendo la naturaleza de la justa ira de Dios que merecíamos, de la que el Señor nos ha librado, empezamos a entender la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo que excede a todo conocimiento (Ef.3:18-19). No hay sorpresas. Se trata del mismo Dios que mostró su gloria (entiéndase su carácter) a Moisés: Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado (Éx.34:6-7).

Al final de la carta a los tesalonicenses, en el contexto de esa actitud de espera ya mencionada, Pablo volverá a reiterar que no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación (5:9), vinculando este hecho al sacrificio de Cristo a nuestro favor. Hemos de insistir en que esto es lo verdaderamente importante al pensar en la ira de la cual hemos sido librados. Instamos al lector para que se concentre en esta bendita verdad que nos lleva a sentir lo mismo que sintió el Apóstol cuando escribió: el amor de Cristo nos constriñe pensando esto... (2Co.5:14). Este era precisamente el motor que arrastró a Pablo durante todo su ministerio, su genuino agradecimiento al Hijo de Dios el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gá.2:20).

Pasar por estos textos y preocuparse solamente de si la ira de la que Pablo habla corresponde a la “gran tribulación” que según muchos dispensacionista la iglesia no pasará, o corresponde al día del Señor, según otros muchos, es desperdiciar el impacto que estos temas relacionados con la escatología han de producir en nosotros. Por supuesto que somos llamados a escudriñar las Escrituras, pero pudiera ocurrirnos como aquellos a los que el Señor llamó la atención por ser unos grandes estudiosos de las mismas y habían perdido de vista lo más importante, que dichas Escrituras daban testimonio de él (Jn.5:39). Los clichés que cada cual tengamos acerca de cómo ha de desarrollarse el final de los tiempos, no puede ni debe ocultarnos el hecho de que es nuestra gran esperanza la que ha de determinar el que vivamos nuestro presente con los ojos bien abiertos, no durmiendo sino velando. Este es nuestro objetivo al abordar esta serie. ■



Juan Jáuregui3

POKEMON GO

¿OPORTUNIDAD O AMENAZA?

Por Julio Martínez



Eran las nueve y media de la noche. Caminaba por el parque que hay enfrente de mi casa, lo habitual es ver a los perros y sus dueños apurando las últimas horas del día, pero además ahora estaba repleto de jóvenes y mayores pendientes de las pantallas de sus teléfonos móviles, ¿qué estaban haciendo?, cazaban Pokemons. Me acerqué a un chico de unos 20 años, evidentemente era un jugador, así que me puse a conversar con él, era un veterano entrenador de Pokemon de nivel 27: “a este juego le doy unos meses de vida, seguro que para Octubre ya se ha pasado de moda” me dijo el chico.

Charlamos durante casi media hora y nos despedimos con la sensación de haber hecho un nuevo amigo.

¿QUÉ ES ESTE JUEGO Y POR QUÉ TIENE CAUTIVADOS A JÓVENES Y MAYORES?

ORÍGEN

“The Pokémon Company” es una franquicia de la que forman parte las empresas Nintendo, Game freak y Creatures. La franquicia fue creada por Satoshi Tajiri en 1995 y está centrada en unas criaturas llamadas Pokémon, las cuales pueden ser capturadas por los humanos y entrenadas para luchar con otros Pokémon.

La idea comenzó como un video juego para la plataforma Game Boy, pero creció hasta convertirse en juegos de cartas, serie de dibujos animados, juguetes, y películas. Incluso tiene su propia enciclopedia online, la Bulba-

pedia. Recientemente la empresa Niantic ha relanzado el juego “Pokemon GO” para sistemas operativos móviles, permitiendo a los jugadores “cazar” Pokémons en distintas partes de su ciudad usando sus teléfonos móviles. Se trata de un juego de “Realidad Aumentada” (no de “Realidad Virtual” como han dicho los medios), ya que usa la propia cámara del teléfono móvil para captar el entorno y dotar así al juego de mayor realismo.

¿ES PELIGROSO?

Desde antes de su lanzamiento oficial el juego se convirtió en un éxito, tanto entre los nostálgicos jugadores mayores de treinta años quienes habían jugado a Pokemon en Gameboy, como entre los más jóvenes. Los telediarios mostraban a centenares y miles de jugadores absortos en sus pequeñas pantallas. Todo el mundo pudo ver avalanchas de jugadores en Central Park buscando a un Vaporeon (un Pokemon muy difícil de encontrar), o las Poke-kedadas de Sol y del parque del Retiro en Madrid.

Existen registrados varios accidentes de tráfico leves, como aquel jugador de Pokemon de Baltimore que chocó su vehículo contra el de un coche patrulla de la policía, o la mujer de New Jersey que estampó su vehículo contra un árbol del cementerio local. Los cuerpos de policía de todo el mundo han alertado a los jugadores desde sus cuentas de Twitter para que extremen las precauciones. El 18 de Julio de 2016 la cuenta de Twitter oficial de la policía nacional publicó: “#Pikachu, #Snorlax, #Vaporeon



¡Hazte con todos con seguridad! Sigue estas pautas para ser entrenador de #PokemonGO”.

Por desgracia también se han registrado incidentes mortales como el del joven entrenador Pokémon de Chiquimula, Guatemala, al que mataron a balazos mientras jugaba a altas horas de la noche. Menos grave fue lo ocurrido a un jugador Bosnio, al que la policía le ordenó que se alejara de un campo de minas de la guerra en el que fue visto jugando.

A nivel religioso el juego ha encontrado el rechazo de distintos grupos. En el juego hay que hacer evolucionar a tus Pokemon, lo cual ha sido criticado por algunos grupos que se oponen al evolucionismo. Se ve que a ese grupo la idea de la evolución le resulta peligrosa incluso en la ficción.

La liga judía anti difamación se opuso a una carta del juego basado en Pokemon llamada “Koga’s Ninja trick” porque usaba un símbolo religioso budista llamado “Manji” que es una esvástica invertida, lo cual es curioso, porque todos sabemos que ese símbolo es anterior al nazismo. En el 2001 Arabia Saudí prohibió el juego de Pokémon acusándolo de promover las apuestas, prohibidas por el Islam, y el sionismo ya que en algunas cartas aparecían símbolos como la estrella de David.

Aunque no todas las anécdotas son negativas, gracias al juego Pokemon GO se han encontrado mascotas extrañadas de sus dueños. Una chica de 19 años de Riverton, Wyoming, encontró el cadáver de una persona desaparecida en un río al lado de un parque de caravanas donde vive con su madre.

Algunos jugadores comentaban jocosamente en Twitter que Pokemon GO ha hecho más por la obesidad infantil en un mes, que Michelle Obama con su plan “Let’s move”. Y no es broma, para conseguir muchos de los objetivos del juego hay que caminar al menos 10 Kms (para que eclosionen huevos de Pokemon los cuales se incu-

ban ¡caminando!), de hecho en esencia el juego consiste en moverse por toda la ciudad cazando estas criaturas. Nunca antes en la historia de los videojuegos se habían quemado tantas calorías.

¿CUAL DEBERÍA SER LA REACCIÓN DEL MUNDO CRISTIANO A LA MODA POKEMON?

La Iglesia de Inglaterra ha animado a sus parroquias a colgar carteles dando la bienvenida a los jugadores, ofreciéndoles refrescos y conexión wifi gratis. Muchas de estas iglesias son Poke-paradas y puntos de encuentro de los jugadores, así que las congregaciones locales establecen contacto con ellos, y les invitan a sus actividades. Pero no sólo las iglesias anglicanas están aprovechando la oportunidad para crear lazos con los jugadores, también en Reino Unido la iglesia Metodista de Birmingham ha seguido el ejemplo colocando carteles que dicen: “A Jesús le importan los jugadores de Pokemon”.

Muchas veces como cristianos vemos lo desconocido como una amenaza en lugar de cómo una oportunidad para dar a conocer el amor y el evangelio de Jesucristo, nos sentimos más cómodos poniendo barreras que construyendo puentes, y no somos capaces de ver oportunidades para estar presentes y ser luz a aquellos que buscan en un juego un sustituto del verdadero gozo.

Pokemon GO pasará de moda en unos pocos meses, pero es incuestionable que está creando una gran expectación, ¿somos capaces de aprovechar este interés momentáneo para presentar cuestiones eternas?. Los ancianos de las iglesias haríamos bien en estar atentos a los intereses de los más jóvenes de la congregación, ya que ellos pueden abrirnos los ojos a oportunidades creativas para presentar el evangelio de Jesucristo. El evangelismo es como la pesca, no vamos a capturar peces allí donde no hay peces, vamos a pescar allí donde hay enormes bancos de peces, y hoy son las Pokeparadas donde hay enormes cantidades de personas sedientas de Aquel que vino a saciar nuestra sed de Dios. ■

Si tienes más preguntas estoy a tu disposición.

Julio Martínez

Twitter: @converso72

Email: julio@estudios-biblicos.org

Enlaces:

<http://www.bulbagarden.net>

http://elpais.com/elpais/2016/07/14/tentaciones/1468491580_992400.html

<http://www.cbn.com/mundocristiano/elmundo/2016/July/Iglesia-Anglicana-aprovecha-juego-Pokemon-GO-para-evangelizar/>

“Y, A PESAR DE TODO, DIOS HA SIDO GLORIFICADO...”, NOTA ACLARATORIA DEL NÚMERO 273

Por Aurelio Esquembri

Muchos os habréis preguntado -quizá- quiénes son éstos que aparecen en el artículo: “Y, a pesar de todo, Dios ha sido glorificado...”, publicado en el nº 273 (págs. 18 y 19). Cuando yo ví el artículo, me hice la misma pregunta. Bueno, espero que con esta breve “nota aclaratoria” quede solucionada esta pequeña cuestión.

Nuestros nombres son Aurelio Esquembri y Encarni Moreno (Nani, más familiarmente). Añadimos a nuestro hijo Gerson, quién está estudiando ingeniería informática en la Universidad de Murcia. Asimismo, nos ubicamos geográficamente: Dios nos ha dado la oportunidad de servirle a pleno tiempo como obreros, cosa que llevamos haciendo desde el año 1994 cuando nos graduamos en IBS-TE, y estuvimos en Castellón por tres años, estableciendo una obra pionera; y desde el año 1999, como obreros de FONDEVAN, sirviendo en la actualidad en la Asamblea de Hermanos en Murcia.

Nos consta que desde que apareciese el artículo, algunos hermanos que nos conocen, se han puesto en contacto con nosotros para expresarnos su ánimo, así como lo reconfortante que les ha resultado el testimonio contado. Desde aquí, ¡GRACIAS!

Aprovechamos este pequeño espacio más para ponernos a vuestra entera disposición. Deseamos que Dios sea glorificado en medio de esta circunstancia que Él, soberanamente, ha permitido. Queremos testificar que Dios es fiel, y que es Él el que nos sostiene y nos mantiene donde estamos.

Asimismo, yo personalmente quiero reconocer a través de este medio, el tesón, el empeño, el empuje y el ejemplo



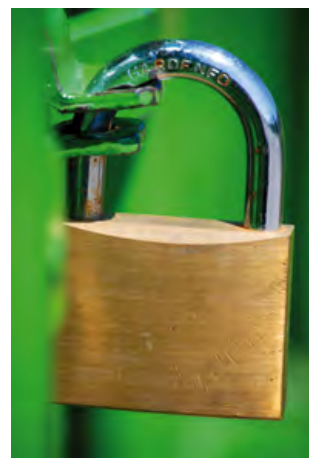
de Nani. Ha “sacado” fuerzas de donde no las tenía en su celo de servir al Señor. Y, en medio de su debilidad, ella ha continuado glorificando a Su Señor en medio de las oportunidades que Él le ha brindado para servirle.

No quiero olvidarme de Gerson. Ahora ya es un joven; pero le cogió en medio de profundos cambios personales (la pre-adolescencia). Y damos gracias a Dios que le ha guardado, y por ayudarlo a enfocar correctamente el proceso por el que ha pasado su madre en particular y todos juntos como familia.

Como dijo el apóstol Pablo: “Gracias a Dios por su don inefable. ■

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada con llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacióncristiana@gmail.com. ■



pixabay

RECORDANDO A ALVARO PALAU LAFUENTE ANCIANO DE LA IGLESIA AVDA MISTRAL EN BARCELONA

Por Enric Carregui Moscat



Al inolvidable amigo y hermano en la fe Alvaro, que fue un hombre que le distinguió el talento con el que Dios le dotó.

Poeta conocedor de la poesía de los grandes rimadores, a quien de forma espontánea le brotaban frases repletas de inspiración.

Filósofo conocedor de las vidas de los grandes filósofos, pero sin dejarse influenciar.

Historiador de amplios conocimientos de la historia universal y bíblica que disfrutaba desgranando con gran entusiasmo y detalle acontecimientos históricos ignorados por quienes le escuchaban.

Virtuoso amante del arte que conocía las biografías de quienes han pasado a los anales de la historia por su maestría.

Naturalista que amaba el medio ambiente y que plantó un retoño de pino español en las fértiles tierras de Israel para que creciese allí.

Intrépido aventurero que se atrevió a subir en helicóptero para sobrevolar el Fiordo de Geiranger y el Glaciar de Briksdal, en Noruega.

Amante de las costumbres, artes y oficios rurales típicos de los lugares que visitaba, y apreció en el inolvidable viaje a Madeira.

Hombre que amaba profundamente a su familia y a su país al que conocía sus raíces y le embelesaba expresar acontecimientos históricos.

Persona entregada a los demás, que será recordado como un infatigable visitador y consolador de quienes sufren,

Persona de insondable pensamiento y discernimiento de las Sagradas Escrituras que manejaba con destreza hasta hurgar en el corazón de quienes le escuchaban, porque era poseedor de un caudal inagotable de conocimientos y sensibilidades que encandilaban a sus oyentes.

Ahora ha pasado a la otra dimensión donde el Señor le ha acogido, pero todos los valores descritos, y muchos más que poseía, es un legado que ha dejado a los que le hemos querido y nunca le olvidaremos porque su presencia, sus capacidades y sus dones difícilmente serán reemplazados.

1ª Corintios 15:54,55 – Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: “La muerte ha sido devorada por la victoria” - ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

Desde el recuerdo, este breve y sentido In Memoriam hacia un hombre de Dios que con gran dignidad voló hacia la eternidad, así como a su estimada esposa Esther e hijo Christian y familia, sabiendo que Dios es nuestro amparo y fortaleza. ■

RINCÓN POÉTICO

PRESENTADO POR ORLANDO ENRÍQUEZ

Dios

*Detrás estabas Tú, alzándote en la niebla
del mundo anonadado. Como una certidumbre
que muriese a su orilla, entre dos tempestades.*

*Detrás, con tu misterio, halo recio del aire
metiéndote en mis huesos, calándome, crujiéndome.*

*Yo te sentía ardiendo sobre mis laberintos,
atada al yugo duro de los días, mordientes,
con nostalgia de Ti, tan hondas traspasándome,
que azul el corazón, como Tú, se me abría.*

*¡Oh Dios, qué horas oscuras sin Ti, desconociéndote,
sin luz, sin horizontes, nadando entre dos olas,
inmensa entre la nada huérfana de tu nombre...!*

*Pero Tú estabas siempre detrás, entre la niebla,
más allá de la furia crecida de los hombres.*

*Tan sobre la hermosura encendida del mundo,
que te grababas sólo en tu órbita infinita.*

Pura Vázquez (1918-2006)

(De Las mejores poesías de la literatura española.

Ed Míntre, Barcelona, 1991)

Foto: Duncan Nelson